

EL ARENAL DE DONIÑOS Y LA DEFENSA DE FERROL: CONTROVERSIAS Y PRECISIONES SOBRE LA BATERÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Rafael DE LA TORRE CASAPONSA¹

RESUMEN

La batería de Doniños, sita en el arenal del mismo nombre, en la costa norte de Galicia, fue una construcción defensiva levantada a finales del siglo XVIII como parte del entramado defensivo de la ría, arsenal y plaza del Ferrol. Hasta la fecha las referencias a esta batería han sido escasas, imprecisas e incluso contradictorias. En este trabajo son analizadas la situación del arenal antes de la construcción de la batería, las diferentes opciones planteadas para su defensa y su corto ciclo vital. Algunas cuestiones, hasta ahora indiscutidas, como su autoría o su construcción sobre las ruinas de un antiguo castillo quedan aclaradas a la luz de los documentos textuales y gráficos analizados, procedentes en su mayor parte del Archivo General Militar de Madrid.

¹ Subteniente de Infantería Ligera. Instituto de Historia y Cultura Militar (Archivo General Militar de Madrid). Licenciado en Historia. E-mail: rdecas@et.mde.es

PALABRAS CLAVE: Doniños, Ferrol, siglo XVIII, siglo XIX, fortificaciones, proyectos de defensa, baterías, Miguel Hermosilla, Blas Gil de Bernabé, Juan Bautista Meric, Feliciano Míguez.

ABSTRACT

The fort of Doniños, located in the sandbank of the same name, on north coast of Galicia (Spain), was a construction erected in the eighteenth century as part of the defensive structure of the estuary, arsenal and village of Ferrol. Until now, references to this fort have been scarce, imprecise and even contradictory. In this work are analyzed the situation of the sandbank before the erection of the fort, the different options proposed for its defense and its little life cycle. Some issues, unquestioned until now, like its authorship or its construction over the ruins of an old castle, are clarified in the light of written documents and graphs analyzed, most of them preserved in the Archivo General Militar de Madrid.

KEY WORDS: Doniños, Ferrol, eighteenth century, fortification, defense projects, forts, Miguel Hermosilla, Blas Gil de Bernabé, Juan Bautista Meric, Feliciano Míguez.

* * * * *

Introducción

Hasta el siglo XVIII las únicas defensas de la ría de Ferrol fueron los tres pequeños castillos de San Felipe, San Martín y La Palma, construidos a finales del siglo XVI a raíz del ataque del inglés Drake a La Coruña en 1589. A pesar de este primer intento de proteger la ría ferrolana, los escasos recursos destinados a estos enclaves los sumieron en un estado de casi abandono. La llegada de la dinastía borbónica y las medidas tomadas por sus ministros en pro alcanzar una armada poderosa cambiaron por completo el carácter tanto de la ría de Ferrol como de sus localidades y parajes más próximos. En 1726, con Patiño al frente de la Secretaría de Marina, se crearon tres Departamentos Marítimos que dejaban dividido

el litoral peninsular. Ferrol fue elegida como capital del Departamento del Norte. Su sector comprendía desde el puerto de Pasajes hasta el río Miño. Esta medida se acompañó de otra de no menor importancia como fue la determinación de construir un gran arsenal de la Armada en la pequeña localidad de La Graña, muy próxima a Ferrol. Estas dos decisiones cambiaron radicalmente las necesidades defensivas y la concepción estratégica en este sector de la costa gallega.

Desde entonces, la protección del arsenal que se estaba construyendo en Ferrol se convirtió en una cuestión prioritaria, por lo cual, al mismo tiempo que avanzaban sus obras, se dedicaron importantes recursos a las labores de fortificación y defensa de la plaza y su ría. En éstas labores se implicaron diversas secretarías de la administración borbónica, entre las que destaca la de Guerra. Dentro de ésta, fue de vital importancia el papel desempeñado por los miembros del Real Cuerpo de Ingenieros, encargados de realizar estudios previos, proyectos, diseños, planes de defensa y una interminable relación de actividades encaminadas a un único objetivo: la defensa del arsenal y de su entorno inmediato.

Este cuerpo, creado como tal en 1711, se encontraba presente en Galicia mediante un órgano rector, la Dirección de Ingenieros, bajo el mando de un ingeniero en jefe o ingeniero director que dependía directamente del capitán general de Galicia, ambos con residencia en La Coruña. El territorio administrado por la Dirección de Ingenieros se subdividía en distritos (uno de ellos era el de Ferrol) cuyo mando ostentaba un ingeniero en segundo. Estos mandos de segundo nivel solían remitir regularmente informes sobre las necesidades existentes en su ámbito de competencia aunque era, finalmente, el ingeniero director quien tenía la potestad, si lo estimaba oportuno, de hacerlos suyos o corregirlos para su tramitación reglamentaria. A través de estos informes y memorias se observa una progresión paulatina en cuanto al ámbito territorial de la defensa.

Las primeras propuestas se centraron en la defensa inmediata de la plaza, del arsenal y de los tres castillos citados pero desde 1739 comenzó a prestarse mayor atención a la costa exterior de Ferrol². Esta se encontraba prácticamente indefensa a pesar de contar con amplias playas susceptibles de sufrir un desembarco enemigo para intentar sorprender por tierra a la plaza. La ausencia de puntos fortificados en este sector de la costa se justificaba, en parte, por su orografía abrupta y sus fuertes oleajes que se constituían en auténticas defensas naturales y que se presentaban como elementos

² Se conocía con este nombre el sector de la costa comprendido entre el cabo Prioriño, en la embocadura de la ría de Ferrol, hasta los puertos de Cedeira y Ribadeo.

disuasorios suficientes. El arenal de Doniños fue uno de esos lugares que recabaron la atención del estamento militar y que, debido a sus especiales características (gran extensión, mar abierto, frecuentes oleajes, etc.), fue objeto de grandes controversias a la hora de valorar sus posibilidades y disposición de sus elementos defensivos.

Finalmente, fue una pequeña batería, situada en el centro del arenal sobre una elevación del terreno cercana a la aldea de Outerio, la encargada de dar protección a los casi dos kilómetros de playa. Fue bautizada con el nombre de Nuestra Señora del Carmen pero su corta vida y los escasos restos que se conservan la han sumido en el olvido. No hay estudios específicos sobre ella y las referencias existentes son escasas, con imprecisiones constantes e incluso contradictorias.

Todavía no están aclarados aspectos como su fecha de construcción o su, hasta hoy, incuestionada autoría compartida. Sobre el primer asunto, dependiendo de las fuentes, las fechas oscilan entre los años 70 y los 90 del siglo XVIII. Sobre el segundo, la unánime atribución de su fábrica a los ingenieros Miguel Hermosilla y Blas Gil de Bernabé, como iremos viendo a lo largo de estas líneas, es solo aparente. Un tercer aspecto, aunque menor, ha venido repitiéndose y aceptándose, sin más, durante los dos últimos siglos. Se trata de la existencia de una construcción anterior, un viejo castillo como dicen las fuentes, en el lugar donde se levantó la batería de Doniños (43°29'49" N.; 08°18'59" S.). Intentaremos en las próximas líneas arrojar un poco de luz sobre la construcción de este pequeño enclave defensivo y su corto ciclo vital.

El arenal de Doniños: testimonios gráficos y primeras referencias a su batería

La playa de Doniños es un extenso arenal al norte del cabo Prioriño, distante 8 kilómetros de la plaza de Ferrol. Sus casi dos kilómetros de longitud quedan delimitados, al norte, por la Punta do Castro y, al sur, por la Punta Penencia y el Monte Ventoso (245 m.). Como elementos singulares destacan un acuífero, calificado en las fuentes como lago o laguna de Doniños, en el sector meridional de la playa y, en el centro, una elevación de unos 45 metros sobre el nivel del mar, denominada A Croa, muy cerca de la aldea de Outerio. Entre esta elevación y la laguna discurría un estrecho valle de dirección este-oeste, única vía de penetración hacia el interior, en la que se encontraba, a unos 2,5 kilómetros de la playa, la parroquia que le da nombre, san Román de Doniños.

Uno de los primeros testimonios gráficos en los que aparece este arenal es el dibujo de la ría de Ferrol, realizado hacia 1634 por el cartógrafo portugués Pedro Teixeira³. Este plano forma parte del conocido como *Atlas del rey Planeta*, un trabajo que Felipe IV le había encomendado años atrás a Teixeira. Esta obra, en palabras de Vigo Trasancos, «no solo va a constituir una apreciable descripción visual de todas las costas ibéricas..., sino que también supondrá una puntual exposición de todas aquellas cuestiones que podían tener una importancia militar explícita»⁴. Es decir, si nos atenemos a lo sostenido por este autor, este mapa ofrecería de primera mano toda la información necesaria para aproximarse al estado defensivo de la ría ferrolana y así, en su dibujo, solo figuran los fuertes de San Martín, de San Felipe y de Nuestra Señora de la Palma. Por el contrario el arenal de Doniños, nombrado como *da Palleira*, aparece expedito de fortificación o defensa alguna en sus inmediaciones.

Como ya hemos apuntado, el arenal fue uno de los puntos de la costa exterior que atrajo la atención del estamento militar. En 1739, para aumentar la capacidad defensiva de la ría de Ferrol, comenzaron a construirse algunos pequeños fuertes y baterías en la ensenada de Cariño, en la embocadura de la ría. Ese mismo año, Francisco de Garay proponía que se levantasen una o dos torres en cada playa de la costa y un destacamento con guarnición permanente en Doniños para acudir con prontitud a cualquier punto del sector en caso de necesidad⁵. Desde ese momento las sucesivas opciones defensivas planteadas por los ingenieros militares para el arenal de Doniños pueden resumirse en: levantar fuertes o baterías en los extremos del arenal; construir un solo elemento en el centro cuyos fuegos cubriesen la totalidad de la playa e, incluso, considerar innecesaria la construcción de elementos defensivos⁶.

El primer autor que, en una obra impresa, da noticia de la batería de Doniños fue José López Alonso quien, en 1820, en sus *Consideraciones*

³ Teixeira, Pedro: *Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos* (1634). El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria, Viena. Codex Miniatus 46, fol. 32r. Para una edición moderna ver Pereda, Felipe y Marías, Fernando (eds.): *El Atlas del Rey Planeta*, Editorial Nerea, Hondarríbia. 2002.

⁴ Vigo Trasancos, Alfredo: “En pie de guerra: Imágenes estratégicas de los puertos de A Coruña y Ferrol ante la amenaza de un ataque naval (1621-1639)”, en *Quintana*, n° 14. USC. 2015; pág. 36.

⁵ Archivo General de Simancas (en adelante, AGS). *Secretaría de Guerra (SGU)*, Leg. 3371. “Oficio de Francisco de Garay de 25 de agosto de 1739” (cit. en VV.AA.: *Patrimonio Histórico del Ferrol de la Ilustración*. Apéndice Documental, vol. 1; pág. 78). Esta propuesta nunca se llevó a efecto.

⁶ La ausencia de defensas en Doniños era justificada por las adversas condiciones climatológicas y marinas que, durante la mayor parte del año, azotaban ese sector de la costa. Esta circunstancia era considerada un factor lo suficientemente disuasorio como para que un enemigo intentase un desembarco en ese sector.

generales del Ferrol y su comarca, al tratar de los fortalezas que defendían «los puntos abordables», refirió que la batería de Doniños estaba situada en el extremo norte del arenal del mismo nombre⁷. Por su parte, Sebastián Miñano en su *Diccionario Geográfico-Estadístico* dejó constancia que en Doniños «una batería defiende el arenal»⁸. En el mismo sentido se expresó el comandante de ingenieros de Ferrol, Julián de Vera, en 1846 en una memoria sobre la defensa de la plaza⁹. Sin embargo, ninguno de estos tres autores hacen referencia a una construcción anterior en el tiempo. Hay que esperar hasta 1847 cuando Pascual Madoz, en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, señaló que en Doniños «se halla desartillado el antiguo castillo de Outeiro»¹⁰. Solo dos años después, su apreciación la tomó Francisco de Paula Mellado, en sus *Recuerdos de un viaje por España*, quien dijo que a la orilla de la laguna «se ve arruinado el antiguo castillo de *Oesteiro* [sic]»¹¹. Sin embargo, este antiguo castillo no es otro que el fuerte objeto de este estudio y que, debido a su estado de abandono recibió el calificativo de “antiguo”. Este último aspecto fue interpretado erróneamente por el cronista de Ferrol, Montero Aróstegui quien, en su gran obra sobre la historia de la ciudad, introdujo un nuevo matiz al afirmar que la batería de Doniños se había levantado «sobre el antiguo castillo que allí había»¹². Pero, ¿hubo realmente en el arenal una construcción anterior a la batería de Nuestra Señora del Carmen? La respuesta no puede ser más que negativa a tenor de los documentos que se van a analizar a continuación.

⁷ López Alonso, José: *Consideraciones generales sobre varios puntos históricos, políticos y económicos á favor de la libertad y fomento de los pueblos, y noticias particulares de esta clase, relativas al Ferrol y a su comarca*. 6 vols. Madrid, 1820. Es difícil comprender la expresión “extremo norte” pues, si observamos la ubicación de la batería, ésta se encuentra hacia la mitad de la extensa playa de Doniños. Esta expresión solo es entendible si el autor hubiese tomado como la parte más septentrional del arenal la pequeña elevación conocida como Croa de Outeiro y como la más meridional la Punta de Penencia (Ibidem, vol. 1, pág. 199).

⁸ Miñano, Sebastián: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal. Suplemento*. Tomo XI. Madrid, 1829, pág. 308.

⁹ AGMM, *Colección General de Documentos* (en adelante, *CGD*), 3-1-9-23, Caja 6814. “Memoria militar de El Ferrol (La Coruña) y su comarca y modo de mejorar sus defensas”. Julián de Vera. Ferrol, 1 de julio de 1846, fol. 20r.

¹⁰ Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, vol. VII. Madrid, 1847, pág. 405.

¹¹ Mellado, Francisco de Paula: *Recuerdos de un viaje por España*. Madrid, 1849, p. 24. En cursiva en el original.

¹² Montero Aróstegui, José: *Historia y Descripción de la ciudad y departamento naval del Ferrol*, Madrid. 1859; pág. 618. Desde este momento y durante siglo y medio la referencia a este antiguo castillo sobre el que se erigió la batería de Doniños vino repitiéndose en la historiografía local. Ya entrado el siglo XX la recogió Fort y Roldán, Nicolás: *Defensa de Ferrol en 1800*. Ferrol, 1900; Edicións Émbora (reed. en gallego), Ferrol, 2000, p. 20. Más recientemente, en Núñez Iglesias, Indalecio y Fernández Núñez, Pedro: *El coloquio de Brión*, Museo Naval, Madrid. 1977, pág. 51; González-Llanos Galvache, Santiago: *El ataque inglés a Ferrol en 1800*. Edicións Émbora, Ferrol, 2000, pág. 24 y Fernández y Fernández, Miguel Ángel: *Dos días de Gloria*. Diputación da Coruña, 2014, pág. 65.

Ausencia de fortificaciones en el arenal y discrepancias formales sobre su defensa

Tal como se aprecia en el dibujo realizado por Teixeira en la ría de Ferrol no había más fuertes que los tres mencionados de San Felipe, La Palma y San Martín y esta situación se mantuvo a lo largo del siglo XVII. La indefensión de los arenales exteriores de la costa de Ferrol es una apreciación recurrente en los informes y memorias de los ingenieros militares del siglo siguiente. Ya en abril de 1744, el ingeniero director de Galicia, Juan Vergel, informaba de la presencia, entre las rías de Ribadeo y Ferrol, de algunos surgideros, calas y abrigos que podían ser empleados como lugares de desembarco pero que «no hay fortificación ni batería que los proteja»¹³.

Para paliar esta situación algunos de estos ingenieros propusieron la construcción de baterías o torres en estos arenales. Sin embargo, otros no compartieron esa idea al considerar harto improbable un desembarco en ellos por ser aquella costa muy brava. Esta postura fue la defendida en 1751 por otro ingeniero, Francisco Llobet, quien escribía que «aunque [...] se encuentran diferentes parages donde poder egecutar tambien un desembarco, sin embargo como esten en el descubierto de la costa y bastante distantes del Real Astillero no parece sería acertada semejante acción por los muchos y contrarios accidentes que podrían ocurrir»¹⁴. Cinco años más tarde este mismo ingeniero de nuevo incidía en los muchos puntos abordables entre Ribadeo y la ría de Ferrol pero se lamentaba que todos se hallaban «indefensos»¹⁵. Y ya en 1761 era el capitán general de Galicia, marqués de Croix, quien proponía para el territorio «poco o nada accesible [...], montañoso y quebrado»¹⁶ que mediaba entre el cabo Prioriño y Cedeira «la construcción de algunas competentes baterías que son muy precisas para aumentar sus defensas de parte de la mar»¹⁷.

Esa ausencia de fortificaciones en Doniños también quedó reflejada en otros documentos menos castrenses. Así se puede comprobar en las respuestas al Catastro de Ensenada de la parroquia de San Román de Doniños, a cuyo

¹³ AGMM, *CGD*, 3-1-6-3. Caja 6811. “Relación de las plazas y puertos fortificados del Reino de Galicia”. Coruña, 8 de abril de 1744. Juan Vergel, fol. 1.

¹⁴ AGMM, *CGD*, 3-1-6-4. Caja 6811. “Descripción de las fortalezas de Galicia”. Francisco Llobet, 30 de enero de 1751; fol. 1v.

¹⁵ AGMM, *CGD*, 3-1-6-8. Caja 6811. “Descripción de las plazas y puertos fortificados del reino de Galicia, de sus costas y fronteras, estado de sus defensas y obras proyectadas y aprobadas”. Francisco Llobet, 5 de octubre de 1756, fols. 2v-3v.

¹⁶ AGMM. *CGD*, 3-1-8-5. Caja 6813. “Documentos relativos al estado y reparaciones que necesitan las defensas de la costa e interior de La Coruña (1734-1764)”. Carta del Marqués de Croix a Ricardo Wall, 5 de diciembre de 1761, fol. 9r.

¹⁷ *Ibidem*, fol. 11v. Proponía además la mejora y aumento de las baterías de Cedeira, Canelas, Viñas y Cariño.

término pertenecía el arenal. Al capítulo cuarenta, sobre si existían en el término parroquial propiedades del Rey (apartado en el que solían relacionarse los edificios de carácter militar), los vecinos contestaron el 15 de abril de 1752 que en todo su término solo había una «dehesa que hace en sembradura [...] plantada de árboles para construcción de bajeles»¹⁸.

No podemos obviar las impresiones de uno de los gallegos más ilustres de ese siglo, José Cornide Saavedra quien dejó un testimonio de incontestable interés militar, la *Descripción circunstanciada de la costa de Galicia*, redactada en 1764¹⁹. Teniendo en cuenta la precisión de su estudio y el conocimiento del terreno²⁰, este autor, para el sector de costa entre el cabo de Ortegaleja y la ría de Sada, solo mencionó como elemento defensivo relevante, el de la Concepción de Cedeira, construido en 1747. Según Cornide, en Doniños tan solo había una atalaya de vigilancia costera²¹.

A finales de esta década, otra fuente, esta vez inglesa, la del ingeniero militar, mayor Hugh Debbieg, tampoco relató en sus anotaciones para atacar la plaza de Ferrol la existencia de defensas costeras exteriores²². En estos mismos años, encontramos la primera descripción detallada de Doniños y su arenal, debida al ingeniero Pedro Torbé. Destaca el análisis que realiza del estrecho valle situado entre A Croa y la laguna pues, en caso de desembarco, obligaría al enemigo que se internase hacia el interior a «desfilarse en columna [...] cosa de

¹⁸ AGS. *Catastro de Ensenada. Respuestas Generales*. Libro 157, fol. 1318 (<http://pares.mcu.es/Catastro/>).

¹⁹ Cornide Saavedra, José: *Descripción circunstanciada de la costa de Galicia, y raya por donde confina con el inmediato reino de Portugal*, 1764. Introducción de X.L. Axeitos. Sada (La Coruña), Edición do Castro, 1991. A pesar del carácter civil del personaje, Cornide estuvo vinculado al estamento militar a través de su padre, Diego Antonio, abogado de la Real Audiencia de Galicia y estrecho colaborador del marqués de Croix, capitán general y presidente de la Real Audiencia. Diego acompañó a México al marqués de Croix cuando éste fue nombrado virrey de Nueva España (cit. Manso Porto, Carmen: "Cartografía histórica de José Cornide en la Real Academia de la Historia. El mapa general del Reino de Galicia y los de sus diócesis, 1760-1772", en *Revista Abrente*, n.º 42-43. Real Academia de Bellas Artes. A Coruña, 2010-2011, p. 240).

²⁰ Cornide realiza un recorrido por la costa gallega, desde Ribadeo hasta la frontera de Portugal, en la que va desgranando el sistema defensivo del reino de Galicia, haciendo mención expresa no solo a las baterías, castillos y fuertes sino también a otros elementos de defensa como los "trozos" de gente armada de cada partido o los puntos de vigilancia costeros como atalayas, vigías y fachos.

²¹ *Ibidem*, pág. 60. La atalaya que Cornide llama de Doniños es, sin duda, la del Monte Ventoso, al sur del arenal. En su relato se percibe como una gran elevación sobre el mar pues «se descubre desde el Ferrol y La Coruña». Esta circunstancia permitía que la siguiente atalaya se situase a mucha distancia: la torre de Hércules, en La Coruña. En el mismo sector que la atalaya de Doniños había otras tres en Cedeira, Montefaro y cabo Prioiro.

²² Debbieg, Hugh: *Notas sobre el puerto de Ferrol y la bahía de La Coruña y de un posible ataque al puerto de Ferrol por el mayor Hugh Debbieg del Cuerpo de Ingenieros (1767-1768)*. Traducido por Jorge Suanzes Silgeström. Biblioteca Histórico-Militar de La Coruña, 1989. En ellas solo menciona como elementos fortificados de consideración los castillos de san Felipe, La Palma, san Martín y la batería de Segao.

media legua entre montes muy eminentes[sic]»²³. Del mismo valle, además, salían otros caminos: uno hacia Prioriño, «distante un cuarto de legua de la batería de Biñas [sic] y antes de llegar a este lugarcillo se separa el camino para [la batería de] Canelas» y, otros dos, para Brión y La Graña «por una subida larga y áspera»²⁴. Según la información obtenida «de un pescador cano y practico de esta costa» a 800 varas de la playa, mar adentro, solo podían fondear fragatas pues la mar se picaba con frecuencia y debido «a la resaca que hay aun en los vientos más favorables [...], las lanchas de desembarco no pueden atracar»²⁵. Todo ello condicionaría en grado sumo cualquier intento enemigo pues se «necesitaría mucho tiempo para establecerse en dicha playa y mucha dificultad podría oponersele»²⁶.

En el mismo documento figuran unas consideraciones que Torbé elaboró junto al brigadier Diego de Noboa y al capitán de navío Manuel de Yriol en las que volvían a insistir: «qualquiera armada que se resuelva a dar fondo en las referidas playas estará sujeta, de un instante a otro, a perder la comunicación con la tropa que hubiere puesta en tierra»²⁷. Aun así, no descartaban del todo un desembarco por lo que, para prevenirlo, estimaban conveniente colocar «tropa beteterana en el mismo Zedeyra, en Villaboa, Valdubiña, Lago, Trasanco, Cobas, San Jorjio y Duniños [sic], que abriguen al paysanage y castiguen semejantes atentados»²⁸.

Al año siguiente, el 5 de marzo, Torbé ordenó a un subordinado, probablemente Gregorio Espinosa, que practicara el reconocimiento de la costa entre Cedeira y el Cabo Prioriño. Este debió de efectuarse en tan solo dos meses pues, tras recibir el informe de Espinosa, Torbé firmó sus conclusiones en La Coruña el 11 de mayo. Esta extensa relación trata con detalle la defensa del arenal de Doniños «o el Palleyro, cuya longitud será de 2400 pasos, de arena firme...»²⁹. Espinosa reiteraba las especiales características de la playa

²³ AGMM, *CGD*, 3-1-9-4. Caja 6814. "Relación de los caminos que conducen desde la ribera del mar a la villa de el Ferrol y noticia de los terrenos comprendidos entre la ensenada de Cariño y la ría de Cedeira (La Coruña)". El documento no lleva ni fecha ni firma de su autor, pero en una anotación marginal se lee: «Esta relación fue dada por Dn. Pedro Torbé en 5 de abril de 1767»; fol. 1.

²⁴ *Idem*. Estas dos sencillas baterías se habían construido hacia 1739 y la de Viñas se había reforzado y cerrado por su gola con un muro aspillerado en 1762 (cit. Vigo Trasancos, Alfredo y Mera González, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey. La Edad Moderna. 1500-1800*. Autoridad Portuaria del Ferrol-San Cibrao. 2008; pp. 107-114).

²⁵ *Ibidem*, fols. 5-6.

²⁶ *Ibidem*, fol. 2.

²⁷ *Ibidem*, fols. 5-6.

²⁸ *Idem*.

²⁹ AGMM, *CGD*, 3-1-9-6. Caja 6814. "Relación de las costas desde la embocadura de la ría de Zedeira hasta el cabo Prioriño...cuio reconocimiento practiqué en virtud de orden del Ingeniero Director D. Pedro Torbé, su fecha en La Coruña a 5 de marzo de 1768", fols. 15-16. En el informe firmado por Torbé rebaja la longitud del arenal a 2.360 pasos.

pues al encontrarse en mar abierto las olas rompían desde lejos «y como es la maior casualidad en esta costa el tiempo bonancible, es casi imposible el desembarco». Con todo, la cercanía de Doniños a las poblaciones de La Graña y de Ferrol le llevó a proponer que:

«...para cubrir esta playa se executará una batería de unos 12. cañones gruesos situados en un alto o colina que viene a ser extremo del monte de San Jurjo [...] a espaldas del arenal como 200 pasos y en la mediania casi, de manera que domina todo [...], barre todas las entradas y descubre los caminos, siendo dificultoso el que los navíos puedan aterrarse tanto para ofenderla»³⁰.

Su superior, Pedro Torbé, introdujo ligeras variaciones respecto al informe de Espinosa tales como formar escarpes y levantar muros atronerados o parapetos en el entorno inmediato del arenal. Además, conocedor de los anteriores proyectos relacionados con Doniños, sustentó su propuesta comparando los planes anteriores con el suyo. Así, consideraba inviable la construcción de una batería en cada extremo del arenal porque «como su longitud es de 2360 pasos y 300 mas o 200 que se aumentan abriendo la costa, que proxima-mente compondrán 2200 varas, no puede llegar el cañon a efecto...». Por el contrario, su propuesta de construir una batería «de 14 o 18 cañones gruesos situada, no en una ni en otra punta..., sino en un alto o colina que viene a ser extremo del Monte Sanjurjo... distante del agua cosa de 200 pasos...»³¹ permitiría dominar todo el arenal. Fueron, por tanto, los ingenieros Espinosa y Torbé quienes, por primera vez y ante la ausencia de fortificaciones en la playa, plantearon la construcción de una batería en su parte central.

Al iniciarse la década de los setenta la Capitanía General de Galicia se encontraba en máxima alerta debido al enfrentamiento que mantenía la corona española con Inglaterra y, por tanto, se consideraba altamente probable un ataque inglés a las costas gallegas. Es en esta década en la que Horacio Capel señaló la participación conjunta de dos ingenieros militares en diversos trabajos relacionados con Doniños y su batería³². Aunque, como veremos adelante, no hubo tal colaboración, sí es cierto que con motivo del estado de alerta que se vivía en Galicia se proyectaron varias obras para poner en estado de defensa las

³⁰ *Idem*.

³¹ *Ibidem*. “Relación de la costa de Galicia desde la Punta de Lameda a la embocadura de la ría de Zedeyra hasta cabo Prioriño en la entrada de la ría de el Ferrol”. Pedro Torbé. Coruña, 11 de mayo de 1768, fols. 7-8. Como se aprecia, Torbé aumentó hasta catorce o 18 cañones el número de piezas propuestas por su subordinado.

³² Capel, Horacio et alii: *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico y espacial*. Universidad de Barcelona, 1983, pp. 209 y 224.

rías de Ferrol, Ares y Cedeira. Prueba de ellos es un plano firmado por Miguel Hermosilla en 1773, en el que este ingeniero retoma la idea de las dos baterías a los extremos de aquellos arenales en los que se pudiese efectuar un desembarco. En este plano Doniños vuelve a aparecer sin ningún otro elemento defensivo a excepción de las baterías propuestas³³.

La distensión política no mermó la preocupación por mejorar la defensa de Ferrol que continuó ocupando buena parte de las actividades de la Capitanía General de Galicia. Así, en 1778, el director de ingenieros y el comandante de artillería de la plaza de Ferrol (Carlos Agustín Giraud y el capitán Francisco González Velarde, respectivamente), a instancias de sus superiores, realizaron un reconocimiento de las rías de Ferrol, Ares y Cedeira. A su término debían elaborar un informe en el que reflejasen «las obras nuevas que hayan de ejecutarse..., que devan reedificarse... [y] de las baterías y obras provisionales que, en el caso de una guerra, deban construirse»³⁴.



Figura 1. Detalle del plano las tres rías de La Coruña, Betanzos y Ferrol. Miguel Hermosilla, 1773 (AGMM, Cartografía. C-1/10).

³³ AGMM, *Cartografía*. C-1/10. “Plano que comprende las tres rías de La Coruña, Betanzos y Ferrol y la costa desde la Ensenada de Cariño, hasta el puerto de Zedeira...”. Castillo de san Felipe, 1º de febrero de 1773.

³⁴ AGMM. *CGD*, 3-1-9-13. Caja 6814. “Copia de la carta de Félix O’ Neille a Carlos Agustín Giraud, trasladando orden del conde de Ricla”. Coruña, 2 de junio de 1778; fol. 11v.

Giraud y Velarde remitieron el 4 de julio, en dos documentos, sus conclusiones a Felix O`Neille, capitán general interino de Galicia. En el oficio de remisión se quejaban del poco tiempo que tuvieron para realizar esta tarea, que les impidió acompañar sus informes «de un mapa y de los respectivos planos particulares»³⁵. Ante la ausencia de estos dibujos, resta conocer lo que dejaron escrito sobre el sector de la costa exterior. Su intención era evitar la presencia de un cuerpo de tropa permanente destinado a la protección del litoral, situación obligada «siempre que se halle, como hasta aquí, descubierta y sin defensa»³⁶. Como construcciones provisionales, propusieron levantar dos baterías en los extremos de cada uno «cubiertas de los tiros de la mar, capaces cada una de contener 6 cañones de a 12»³⁷, y como elementos permanentes para los nueve arenales exteriores construir pequeñas baterías para cuarenta hombres «capaces a contener de 4 a 6 cañones, colocándolas en los parages más cubiertos de los fuegos de la mar»³⁸. Y así, descubiertos e indefensos, continuaron durante la década siguiente los arenales exteriores de la costa de Ferrol como se puede comprobar en el plano de la ría y puerto de Ferrol levantado en 1789 por Vicente Tofiño. En área de Doniños, tal como había precisado Cornide, solo aparece en este plano como elemento relevante la vigía de Monte Ventoso³⁹.

Las nuevas tensiones derivadas de la Revolución Francesa y la subsiguiente Guerra de la Convención (1793-1795) reavivaron el asunto de la defensa del arsenal. Así en una carta anónima remitida a Gerónimo Cavallero, el 28 de abril de 1790, recomendaba que, para asegurar la costa del norte, en cada playa entre Doniños y Cedeira «deberán colocarse dos baterías provisionales, repartidas en sus puntos extremos, dotándolas de artillería de a 24 y a 18 con algunos obuses y fraguas para usar de la bala

³⁵ *Ibidem*. "Copia de la carta de Giraud y Velarde a Félix O`Neille cumplimentando la orden". Coruña, 4 de julio de 1778; fol. 13r.

³⁶ *Ibidem*. "Relación del estado en que se hallan los castillos y baterías contenidas en las rías de Ferrol, Ares y Cedeira...", fols. 20r. y v. En total se proponían doce baterías para cubrir los nueve arenales exteriores, para las que sería necesaria una fuerza de 480 hombres. El coste estimado de cada batería era de unos 20.000 escudos.

³⁷ *Ibidem*. "Relación circunstanciada de las baterías y obras provisionales que deben construirse para defensa de las tres rías de Ferrol, Ares y Cedeira en el caso de una Guerra"; fol. 4r. A diferencia del plan Torbé, el de Giraud-Velarde contemplaba la construcción de varios reductos en las alturas de San Cristóbal, san Felipe, La Graña, avenidas de Valón y Brión, y en la que unía la encañada de Cariño con el arenal. Los reductos, de 50 varas de largo y con capacidad para 60 hombres y 6 cañones de a 12, contarían con foso perimetral.

³⁸ *Idem*.

³⁹ AGMM, *Cartografía*. C-29/2. "Plano de la Rya y Puerto de Ferrol", levantado en 1789 por el Brigadier D. Vicente Tofiño y San Miguel. El arenal se encuentra expedito de cualquier tipo construcción o fortificación.

roja quando llegue el caso»⁴⁰. Sin embargo, todavía a estas alturas del siglo se seguían confrontando las dos ideas de defensa planteadas para el arenal de Doniños ya que, tres años después, a punto de estallar la guerra contra Francia, el ingeniero en segundo Fernando de Gaver, instaba a que en las rías de Cedeira, Ares y ensenada de Cariño «se mejorasen las defensas con buenas baterías [...] que reemplazasen las que hay, al presente inútiles»⁴¹. Para la costa del norte, en los arenales exteriores de Pantín, Frouseira, Santa Comba, Cobas, San Jurjo y Doniños proponía levantar «una torre fuerte capaz de montar dos cañones de grueso calibre y quatro a seys de menor... sostenidas con algún apostadero a maior distancia en las alturas que tienen a la espalda»⁴².

Poco tiempo después, iniciada ya la contienda con Francia, este ingeniero, sustituyó en su propuesta aquellas “torres fuertes” por «nuevas baterías en los arenales de Ares, Doniños, San Jurjo, Cobas y la Frouseira»⁴³. Seguramente, esta propuesta de Gaver fue la última y la que dio el impulso final al proyecto de construcción de una batería en Doniños. Su cambio de destino impidió que fuese durante su mandato cuando se ejecutase su propuesta. Su testigo lo recogieron y lo plasmaron sobre el papel los sucesivos ingenieros que llegaron a la Dirección de Galicia.

Hasta aquí la situación del arenal de Doniños y las propuestas que sobre él vertieron los ingenieros militares. Estas evidencian con toda claridad la ausencia de elementos defensivos en sus alrededores por lo que podemos concluir que la batería de Doniños fue una construcción totalmente *ex novo*.

⁴⁰ AGMM. *CGD*, 3-1-9-16. Caja 6814. “Copia de la carta a Gerónimo Cavallero de 28 de abril de 1790” (fols. 41-46). Esta medida se completaría con la creación de una reserva en forma de «cuerpo volante de 4.000 hombres compuesto de tropa veterana y milicias provinciales con un regimiento de dragones, además de la regular guarnición de la plaza que podrían servir, entre otros destinos, como guarnición de las baterías provisionales y castillos al norte de la ría.

⁴¹ AGMM. *CGD*, 3-1-9-17. Caja 6814. “Relación circunstanciada del estado de las Fortificaciones de la Plaza del Ferrol, de los castillos y baterías que defienden la entrada de su ría y costa que con proximidad la rodea, con especificación de sus ventajas y defectos, número de cañones que montan y tropa que necesitan para su defensa en tiempo de Guerra, edificios militares que contienen y demás concerniente para formar ydea de su consistencia”. Fernando de Gaver, Coruña en Coruña 15 de febrero de 1793, fols. 7v. y 8r.

⁴² *Idem*.

⁴³ AGMM. *CGD*, 3-1-6-12. Caja 6811. “Relación de la tropa que es indispensable para guarnecer las plazas, fuertes y baterías de la costa de Mar de este Reyno, así en tiempo de paz como en el de guerra con el muy preciso número de cañones, polbora y cartuchos para bala roja y de metralla que combiene en cada uno y los calibres de que debe ser la artillería en cada puesto para que en la ocasión correspondan sus efectos a los fines para que se han establecido”. Fernando de Gaver, Coruña, 13 de abril de 1793, fols. 15r. y v.

Datación de la batería de Nuestra Señora del Carmen de Doniños

Abordaremos a continuación las cuestiones referentes a su proceso constructivo. Durante el siglo XIX y buena parte del XX todas las informaciones dieron por válida la fecha de 1795, indicada por los primeros autores que hicieron referencia a ella⁴⁴. Solo Horacio Capel se aventuró a adelantar hasta los años setenta del siglo XVIII las obras en el arenal y de la batería de Doniños realizadas conjuntamente por los ingenieros militares Miguel Hermosilla y Blas Gil de Bernabé⁴⁵. Por su parte, José Ramón Soraluce, en su obra sobre las fortificaciones y castillos de Galicia, se limita a señalar ambas fechas sin decantarse por alguna de ellas⁴⁶.

Fue el propio Miguel Hermosilla, cronológica y profesionalmente mucho más próximo a la construcción de la batería, quien ofreció una fecha diferente a la indicada por López Alonso y Montero Aróstegui. Este ingeniero, destinado en dos ocasiones en Galicia, la última de ellas como director de ingenieros, entre 1798 y 1802, cuenta entre sus obras con una extensa descripción topográfica de Galicia⁴⁷ que, seguramente, desconocieron los autores citados. Tampoco parece que Capel tuviese entre sus manos esta obra pues, aunque la menciona, su fuente procede de la *Bibliografía Militar* de José Almirante⁴⁸. Pues bien, es en esta relación topográfica en donde Hermosilla adelanta a 1794 la construcción de la batería «que hoy se ha mandado aumentar y está en el centro del arenal de Doniños»⁴⁹.

Por la relación de Antonio Gaver sabemos que en abril de 1793 la batería todavía no estaba ni tan siquiera proyectada, pues fue él mismo quien sugirió la construcción de nuevas baterías para los arenales exteriores⁵⁰. Por tanto, nos inclinamos en dar credibilidad a la fecha citada por Hermosilla por tres razones: la primera, porque en el momento de escribir su obra, Hermosilla era director de ingenieros y fue él mismo quien proyectó la reparación y ampliación de la

⁴⁴ Esta fecha la citan López Alonso, Julián de Vera y Montero Aróstegui en sus respectivas obras.

⁴⁵ Capel, Horacio et alii: *Los ingenieros militares en España...*, pp. 209 y 224.

⁴⁶ Soraluce Blond, José Ramón: *Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII*. Fundación Barrié de la Maza. La Coruña. 1985; pág. 125.

⁴⁷ AGMM, CGD, 3-1-6-15. Caja 6811. Hermosilla, Miguel: *Relación topográfica de las plazas y puestos fortificados del reino de Galicia...*, 1801. De esta obra manuscrita se conoce otro ejemplar en la Biblioteca Central Militar de Madrid (BBCM. GF-MS 1/2).

⁴⁸ Capel, Horacio et alii: *Los ingenieros militares en España...*, págs.225-226; Almirante, José: *Bibliografía militar de España*. Madrid, 1876; pág. 366.

⁴⁹ *Ibidem*, pág. 36. La batería de Doniños sufrió durante el ataque inglés de 1800 daños importantes por lo que el “aumento” del que habla Hermosilla fueron las obras que se realizaron para su reparación y nueva puesta en servicio.

⁵⁰ Ver nota 43.

batería por lo que, seguramente, obraría en su poder abundante documentación anterior sobre el primer proyecto. La segunda, porque separa claramente la fecha de construcción de la batería de Doniños (1794) de otras que se habían empezado en el arenal de Sanjurjo (1795)⁵¹. Y la tercera, por el testimonio de un vecino, José Caeiro, cantero de profesión y detenido el 19 de abril de 1795, al parecer de forma un tanto arbitraria. Este hombre, preso en la cárcel pública de Ferrol, presentó recurso ante el gobernador político y militar de la villa. Entre los argumentos sostenidos para obtener la libertad incluyó el encontrarse trabajando a las órdenes del maestro Francisco da Pena «que le tenía destinado por su oficio en la batería que actualmente se está haciendo en Duniños[sic]». Los tres testigos presentados por José Caeiro ratificaron lo dicho por el encausado pues «aora [sic] de próximo se hallaba trabajando en las fortificaciones o estacadas de la parroquia de Doniños...»⁵². Por tanto, en esa fecha las obras ya llevaban algún tiempo ejecutándose y se alargaron durante algo más de tres años.

Durante la construcción tuvo lugar la firma del Pacto de san Ildefonso (1796) entre Francia y España que reactivó las alarmas ante la posibilidad de un ataque inglés. Por este motivo el gobernador de la plaza de Ferrol remitió al capitán general de Galicia, el 14 de septiembre, una serie de medidas para «resistir un ataque formal o el de un golpe de mano» sobre la plaza⁵³. El informe llegó a manos del monarca que, antes de dar su aprobación, ordenó que los comandantes de artillería y de ingenieros de Galicia reconociesen la plaza, los castillos y baterías que defienden la ría así como la costas laterales desde Cedeira hasta Sada para que «propongan las obras de firme y provisionales que consideren indispensables»⁵⁴. Fruto de este reconocimiento se elaboró un Plan de Defensa, fechado el 21 de enero de 1797, que tras ser revisado por los Generales Directores de Artillería e Ingenieros fue aprobado por el rey⁵⁵.

⁵¹ *Idem*. A continuación de la fecha dada para Doniños, se lee: «...se comenzaron en el de 95 las dos que tienen hechos hoy sus emplazamientos en el [arenal] de san Jurjo, las cuales suspendidas en el año de 96 se continuaron en el de 97...». En todo caso hay que tomar las fechas como las de comienzo de las obras pues como veremos para el caso de Doniños, ésta todavía estaba por terminar en 1797.

⁵² Archivo do Reino de Galicia (ARG), Caja 5045-21. Francisco da Pena era un asiduo asentista de las obras de fortificación de la plaza de Ferrol y alrededores. El encausado, seguramente, presentó como testigos a compañeros que trabajaban con él en ese momento en la batería de Doniños: un maestro carpintero (Juan Antonio Fontenla) y otros dos canteros (José da Pena y Manuel Hermida).

⁵³ AGMM. *CGD*, 3-1-9-16. Caja 6814. “Junta verificada de Real Orden para tratar de la defensa de El Ferrol (La Coruña)”. Carta del Conde de Colomera a Francisco Sabatini. Madrid, 3 de noviembre de 1796, fol. 22r.

⁵⁴ *Ibidem*, fol. 22v. Por una anotación marginal en este documento sabemos que el ingeniero director de Galicia era en esa fecha el gallego Feliciano Míguez, a quien se le trasladó la orden el día 4 de noviembre de 1796.

⁵⁵ *Ibidem*. Carta de Colomera a Francisco Sabatini. Madrid, 26 de marzo de 1797, fol. 25r.

Tres meses después, en abril, se nombró con carácter interino al ingeniero Domingo Aguirre. Éste dedicó las primeras semanas de su mandato a recorrer el distrito de Ferrol y sus puestos avanzados, resultando de esta inspección una extensa memoria que remitió en el mes de julio al capitán general de Galicia, Galcerán de Villalba. En ella manifestaba su disconformidad con el plan aprobado en enero pues, de aquellos puntos sobre los que dicho plan reclamaba mayor atención (Ares, Sada, Doniños y Balón), solo el de Ares la merecía⁵⁶. Sobre la playa de Doniños, decía que era malísima y llena de peñas que no se ven, atreviéndose a sentenciar que «no se puede desembarcar ni aun usando de planchas porque es costa muy braba [sic]»⁵⁷. Pero lo relevante de esta memoria para este trabajo es el dato que Aguirre ofreció relacionado con la batería. Así, de forma interesada y para sustentar lo imposible de un desembarco en Doniños, dejó por escrito la maniobra «egecutada en este año [1797] para la colocación de los cañones en que se ha dotado la nueva batería de Nuestra Señora del Carmen que allí se ha establecido»⁵⁸.

El gran peso de las piezas y los tortuosos caminos que conducían a la batería determinaron que el transporte se realizase finalmente por mar. Sin embargo, la operación se complicó y los marineros «se vieron en la precisión de arrojarlos desde el bote en tierra» para arrastrarlos por el arenal, empleando en ello un tiempo más que considerable. Si a ello sumamos «la suerte que sufrió el bote [probablemente zozobró]», la dificultad de la operación a pesar de conocerse el punto exacto de su objetivo y que todo ello se realizó «sin la oposición de los fuegos enemigos y con los mejores auxilios que presta el país», hizo al ingeniero concluir que no había razón «para temer por este punto un desembarco enemigo en tiempo alguno»⁵⁹ y llegó a considerar «de poca utilidad las baterías de N. S. del Carmen de Doniños, S. Jurjo y Cobas en el estado que se hallan...»⁶⁰. Por lo hasta aquí expuesto se deduce que la batería se hallaba prácticamente terminada a mediados de 1797 –Aguirre la estima ya como “establecida”– y con la suficiente solidez y garantías como para proceder a su artillado.

En cualquier caso, la situación de conflicto con Inglaterra y las agrias críticas vertidas por Aguirre al plan de defensa determinaron la celebración, el

⁵⁶ AGMM. CGD, 3-1-9-15. Caja 6814. “Sobre lo conveniente a la defensa del Departamento de El Ferrol (La Coruña)”. Domingo Aguirre a Galcerán de Villalba. Coruña, 22 de julio de 1797; fol. 1.

⁵⁷ *Ibidem*, fol. 17r.

⁵⁸ *Ibidem*, fol. 17v.

⁵⁹ *Idem*.

⁶⁰ *Ibidem*, fol. 22r.

31 de agosto de 1797, de una Junta de Guerra en la plaza de Ferrol⁶¹. De ella se derivó un nuevo plan en el que se daba relación del estado en el que se encontraban las baterías dependientes del distrito de Ferrol. En dicha relación ya aparece la batería de Doniños con una dotación de ocho cañones de calibre 24 y, al igual que el resto de baterías, «con todos sus útiles y servicios, con pólvora y balas, con algunas palanquetas y metralla, a razón de 28 tiros de pólvora cada uno»⁶². Además, aunque no consta el número de artilleros que la servían, ya debía contar con una pequeña guarnición pues ya en el plan de enero se ponía bajo el mando del comandante de la batería de Doniños a los 225 hombres de los «tres trozos de gente armada de Serantes, Doniños y Cobas» que debían emplearse en la defensa de las playas inmediatas⁶³. Además de estas fuerzas locales, el plan trazado en agosto modificó la organización defensiva de la costa exterior. A la batería de Doniños le correspondieron 40 hombres del III batallón del regimiento de infantería *América*⁶⁴.

A pesar de este nuevo plan, Aguirre tenía los días contados al frente de la Dirección de Ingenieros de Galicia. Al parecer, su actuación como vocal en la Junta no había gustado a sus superiores pues «no ha hecho mérito como parece debía»⁶⁵. Tampoco sus consideraciones sobre la “inútil” batería de Doniños tuvieron mayor relevancia pues, en la disposición por la que el rey aprobaba el plan de defensa, se prohibía expresamente «hacer novedad alguna, por ahora, en el establecimiento de nuevas baterías, ni abandono de las que existen»⁶⁶.

Tampoco parece que Miguel Hermosilla, tras su llegada a Galicia como nuevo director de ingenieros, aprobase la actuación de Aguirre durante su

⁶¹ AGMM. *CGD*, 3-1-9-16. Caja 6814. “Junta verificada de Real orden para tratar de la defensa de El Ferrol (La Coruña)”. Copia del Acta depositada en la Comandancia de Ingenieros de Galicia, de la Junta celebrada en Ferrol el 31 de agosto de 1797. Coruña, 6 de septiembre de 1797; fol 1r. Asistieron a la reunión Felix de Texada, capitán general de Marina en el Departamento de Ferrol; Diego de Contador, jefe de escuadra y gobernador de la plaza; Francisco Biedma, mariscal de campo y comandante de artillería de Galicia; y el propio Domingo Aguirre. Ese año de 1797 se habían producido combates navales entre fuerzas españolas e inglesas en el cabo de San Vicente (14 de febrero) y Santa Cruz de Tenerife (22-25 de julio), además del bloqueo del puerto de Cádiz (junio).

⁶² *Ibidem*, fol. 3r. y 3v.

⁶³ *Ibidem*, fol. 2v.

⁶⁴ *Ibidem*, fol. 8r. Según el plan de defensa de enero el sector de costa entre Cedeira y Prioriño contaba para su defensa con la fuerza del III Batallón del *América* (461 hombres acantonados en Cedeira), con cuatro trozos de gente armada de Trasancos (400 hombres para las playas de Figaredo, Pantín, Frouseira, Campelo y santa Comba) y los citados tres trozos de Serantes-Doniños-Cobas (225). Mientras que el aprobado en agosto el batallón del *América* quedó distribuido como sigue: Puente de Jubia (200), Cedeira (120), castillo de san Felipe (50), Doniños (40), batería de Viñas (20), batería de Canelas (10) y para Prioriño y Espasante (20).

⁶⁵ *Ibidem*. Carta del conde de Revillagigedo a Francisco Sabatini, trasladando el Plan de Defensa de Ferrol. Segovia, 17 de septiembre de 1797, fol. 17v.

⁶⁶ *Ibidem*. “Carta del Conde de Revillagigedo a Sabatini en la que comunica la aprobación real al Plan de Defensa de Ferrol”. Madrid, 25 de octubre de 1797, fol. 30r.

mando interino. En su relación topográfica le culpaba de haber suspendido, cuando «había caudal para ello»⁶⁷, algunas de las obras proyectadas, entre ellas, otras dos baterías en los extremos de Doniños. Tachó de cierta ligereza los estudios realizados por Aguirre quien «paseado una sola vez por aquellos parajes» había ordenado «que no se erigiesen las nuevas porque en su concepto hallaba imposible ejecutar desembarco en aquella playa o arenal»⁶⁸. Hermosilla contraponía a superficialidad de Aguirre los nueve años (1770-1779) que había estado al frente de las fortificaciones de la costa de Ferrol que le habían permitido asistir a «reconocimientos, juntas y conferencias... para controvertir el modo de fortificar las playas», las cuales había visitado en distintas estaciones del año⁶⁹. Según Hermosilla, con la ventaja de analizar *a posteriori* lo acaecido en aquel punto hacía escasos meses, «ninguno dudaba de la posibilidad y facilidad del desembarco»⁷⁰.

El plano de Gil de Bernabé: la estructura de la batería.

Para conocer el estado en el que se encontraba la batería de Doniños hay que ceñirse al plano ya citado del ingeniero Blas Gil de Bernabé pues ofrece abundante información sobre la estructura y distribución de las estancias a mediados de 1797. El plano, manuscrito a plumilla en tinta negra y con colores a la aguada, se encuentra firmado en La Coruña a 11 de septiembre⁷¹.

El soporte se halla dividido, por gruesas líneas negras, en cuatro partes desiguales. En una estrecha banda que recorre la parte superior de la hoja aparece el título. A la izquierda, el plano se subdivide en dos: abajo, la leyenda en forma de claves alfabéticas y arriba se muestra un perfil de la batería. En la parte derecha se representa la totalidad de su planta. En esta fecha, el fuerte presentaba hacia el mar un frente en tenaza con un parapeto o batería a barbata (B), tras el cual se situaba una explanada para asentar las piezas de artillería. En ambos flancos presentaba un pequeño baluarte en punta, formando también tenaza con el extremo de su frente. La puerta de entrada (A) se disponía en la parte posterior o gola, defendida mediante muros aspillerados. En el plano aparece dibujado un foso en el baluarte posterior septentrional (N). Una vez cruzado el umbral de la batería, a ambos

⁶⁷ AGMM. *CGD*, 3-1-6-15. Caja 6811. Hermosilla, Miguel: *Relación Topográfica...*, pág. 36.

⁶⁸ *Idem*.

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 36-37.

⁷⁰ *Idem*.

⁷¹ AGMM. *Cartografía*, C-30/15. “Plano y perfil de la baateria de Nra. Señora del Carmen de Doniños tal como se halla hoy día de la fecha”. Sus medidas son de 33 x 55,5 cm. y su escala es de 30 varas [=10,2 cm], E=1:245.

lados se disponían algunas dependencias destinadas a la vida de guarnición. A la derecha, el cuerpo de guardia para la tropa (G) con su cuarto del oficial (F). A la izquierda, otros dos cuartos para sendos oficiales de infantería (H) y artillería (I). Los alojamientos para la tropa se situaban bajo los baluartes que miraban a tierra: a la derecha el de infantería (D) y a la izquierda el de artillería, éste también con funciones de almacén de pertrechos (K), adjunto al cual se encontraba un pequeño almacén o repuesto de pólvora (L) protegido por una cerca (M), ambos todavía en construcción pues, como reza el plano, sus paredes medían en aquella fecha dos varas de altura. Por el lado izquierdo, a continuación del alojamiento de la infantería, se hallaba una inconclusa cocina pues aun carecía de chimenea, hogar y tejado (E).

Tal como refleja su fecha, el plano se levantó días antes o inmediatamente después de celebrarse la Junta de Defensa del 31 de agosto. Lleva el visto bueno de Domingo de Aguirre, quien ejercía la interinidad en la dirección y nada favorable, como hemos visto, a mantener en servicio esta batería⁷².

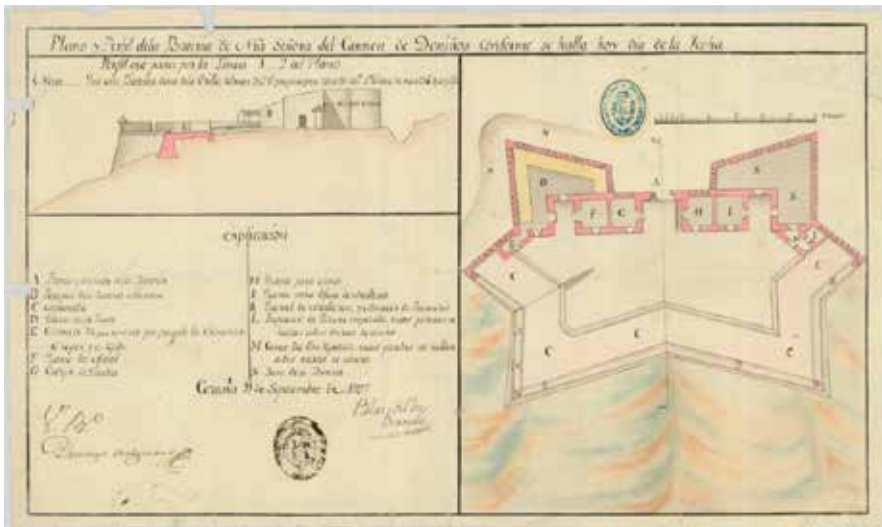


Figura 2. Plano y perfil de Nuestra Señora del Carmen de Doniños conforme se halla hoy día de la fecha. Blas Gil de Bernabé, 1797 (AGMM, Cartografía. C-30/15)

⁷² Existe otro ejemplar en el AGS fechado el 1 de septiembre (AGS. *Mapas, Planos y Dibujos*, 19-252). Bernabé, debió de levantar el plano bien porque era el encargado de su fábrica, bien porque se encontraba a las órdenes directas de Aguirre, quien le habría encargado su realización. Si consideramos esta última hipótesis, entonces Bernabé se habría desplazado a Ferrol para tomar anotaciones y trazar los primeros bocetos y, posteriormente, dibujar y fechar el plano en La Coruña, sede de la Dirección de Ingenieros de Galicia.

La imposible autoría compartida de Hermosilla y Gil de Bernabé en Doniños

Una última cuestión que se ciernen sobre esta batería es la atribución de su proyecto a un determinado ingeniero. Nada arguyeron al respecto López Alonso, Julián de Vera, Montero Aróstegui, ni el propio Hermosilla, pese a ser él mismo el encargado de su reparación y ampliación tras el ataque inglés. Fue Horacio Capel quien señaló como autores a los ingenieros Blas Gil de Bernabé y Miguel Hermosilla.

En la obra de Capel los ingenieros aparecen ordenados alfabéticamente y los apuntes biográficos siguen un estricto sentido cronológico. Así, para Gil de Bernabé anota en el año de 1797 que «desde 1770 realiza junto con Miguel Hermosilla croquis en 9 hojas del terreno Arenal y Lago así como los planos de la batería o castillo de Doniños, en La Coruña (CSHM, 619 y 3291)...». Respecto a Hermosilla escribía que en el año de 1770 que «realiza, junto con Blas Gil de Bernabé, el croquis del terreno Arenal, Lago y Planos de la batería de Doniños, La Coruña (CSHM, 619 y 3291)»⁷³.

La fuente utilizada por Capel, indicada por las siglas y números entre paréntesis, fue el *Catálogo de la Cartoteca* del antiguo Servicio Histórico Militar, que acababa de ser publicado recientemente⁷⁴. Esta información fue interpretada en el sentido de que los dos ingenieros trabajaron juntos en una serie de planos y dibujos relacionados con el arenal y batería de Doniños. Tras un análisis pormenorizado de esos nueve planos las conclusiones deben ser muy distintas. En primer lugar debemos aclarar que los nueve dibujos no forman parte de un conjunto uniforme, sino que, en algún momento, fueron agrupados con el único criterio del área geográfica representada⁷⁵. Actualmente, estos dibujos se encuentran catalogados como unidades documentales independientes y llaman la atención por dos cuestiones fundamentales: la diversidad de su factura, lo que indica la intervención de diferentes manos en su elaboración, y la presencia de la firma de otros dos ingenieros en esos dibujos, omitida en el *Catálogo de la Cartoteca*. Así, de los nueve planos solo dos hacen referencia a los ingenieros citados: uno con autoría inequívoca (Gil de Bernabé) y el otro de forma indirecta (Hermosilla).

⁷³ Capel, Horacio et alii: *Los ingenieros militares en España...* pp. 209 y 225, respectivamente. Las siglas CSHM hacen referencia al del Servicio Histórico Militar, 2 vols. Madrid, 1981.

⁷⁴ Servicio Histórico Militar: *Catálogo de la Cartoteca*, 2 vols. Madrid, 1981, pp. 17 y 91. Ambos registros (números 619 y 3.291) figuran con el mismo texto: “Croquis del terreno del Arenal y Lago y planos de la batería o castillo de Doniños. Miguel Hermosilla y Blas Gil de Bernabé. Años 1770 y 1797 (nueve hojas), B-11-10”.

⁷⁵ Con el mismo título y los mismos números de referencia ya aparecían consignados dichos dibujos en el *Catálogo de Mapas y Planos* publicado en 1945 por la Biblioteca Central Militar (en adelante BBCM), pág. 21. Estos planos seguramente ingresaron, procedentes del Depósito Topográfico de Ingenieros de Galicia, ya como conjunto documental.



Figura 3. Croquis del terreno, arenal y lago de Doniños. Hermosilla, ca. 1800 (AGMM, *Cartografía*, C-5/21)

El plano atribuido a Hermosilla es un pequeño croquis (19,4 x 27,4 cm.) en el que se dibuja el terreno de la costa ferrolana entre Santo Tomé (al norte de la playa de Santa Comba) y la villa de Redes. No presenta ni fecha ni rúbrica de su autor. Su atribución y datación se debe a una nota al reverso del plano realizada por otra mano pues su letra difiere sustancialmente de la empleada en el dibujo⁷⁶. Dos aspectos de este croquis parecen indicar que el plano es posterior a agosto de 1800. El primero, la línea de puntos que, desde el cabo Prioriño hasta más allá del Priorio (hoy Prior), aparece rotulada con el texto «Línea que formaba la Escuadra» y que, sin duda, hacía referencia a la armada inglesa que fondeó frente a esa costa para intentar un ataque a la plaza de Ferrol en aquel año. El segundo, es el dibujo que aparece en el centro del arenal de Doniños, un pequeño semicírculo en color rojo, que indica de forma muy esquemática, la existencia de la batería en aquel punto. En cualquier caso, incluso sin poner en duda que Hermosilla fuese el autor de este croquis, nada aporta a la cuestión de la autoría del fuerte de Doniños.

Por su parte, el plano de Gil de Bernabé, que ya se ha analizado, no deja lugar a dudas en cuanto a su autoría, pues aparece rubricado por su autor pero, como hemos visto está datado en 1797 y refleja la batería «conforme se halla

⁷⁶ AGMM, *Cartografía*, C-5/21. En el reverso del plano se lee «Croquis del terreno, arenal y lago de Doniños situado al norte del Cabo de Prioriño Grande. Leg. 1º nº 2. Ferrol. Hermosilla. 1800». forma que adoptó tras la reforma de Hermosilla.

hoy día de la fecha», es decir, con la construcción ya estaba prácticamente terminada⁷⁷.

Como vemos, solo la fecha de este último plano guarda relación con una de las dos citadas por Capel y por el *Catálogo de la Cartoteca*. Pero ¿qué hay de la primera?, y lo que es más relevante ¿pudieron Hermosilla y Gil de Bernabé ser copartícipes de algún proyecto relacionado con Doniños en 1770? Indudablemente no, en lo que respecta a la construcción de una batería en esa playa pues, como se ha visto en los epígrafes precedentes, no existió en la misma nada parecido a esa altura del siglo XVIII. Pero, además, sus hojas de servicio manifiestan que en esas fechas nunca pudieron trabajar juntos, ni en éste ni en ningún otro proyecto.

Miguel Hermosilla ingresó en el ejército como ingeniero voluntario en julio de 1764, pasando a servir en las obras del Camino Real de Galicia a las órdenes del ingeniero Carlos Lemaur⁷⁸. En el verano de 1765 ascendió a subteniente⁷⁹ y por real orden de 1 de septiembre se mantuvo en dicha comisión⁸⁰. Antes de ascender a ingeniero extraordinario⁸¹ fue enviado a La Coruña para hacerse cargo de las obras de la ría de Ferrol, de cuya actividad se conservan numerosos planos. En este destino ascendió, el 3 de mayo de 1779, a capitán e ingeniero ordinario⁸² y el 14 de junio se le ordenó incorporarse a la isla de Gran Canaria⁸³ para hacerse cargo de las Reales Obras de aquella plaza⁸⁴. Sin embargo, este ingeniero figuraba en una relación de «*ingenieros ascendidos que deben marchar a América*», en la que se le destinaba a Caracas,⁸⁵ lo cierto

⁷⁷ AGMM. *Cartografía*. C-30/15. “Plano y perfil de la Batería de Nra. Señora del Carmen de Doniños...”. Coruña, 11 de septiembre de 1797. El plano lleva la firma de Gil de Bernabé y el visto bueno de Domingo de Aguirre.

⁷⁸ AGS, *SGU*, Leg. 3793, C.2, fol.124.

⁷⁹ *Idem*. En su hoja de servicios figura la fecha de 15 de agosto, mientras que Aparici dice que el Real Despacho fue expedido el 12 de julio. También en AGMM. *Colección Aparici*. Tomo LVI. Caja 7099, pp. 188-189.

⁸⁰ AGMM. *Ibidem*, pág. 482.

⁸¹ *Ibidem*, pág. 203 y AGS, *SGU*. Leg. 3793, C.2, fol.124. La fecha es el 6 de septiembre de 1770.

⁸² AGMM. *Ibidem*, pág. 228 y AGS, *SGU*, Leg. 5837, C.1, fol. 66.

⁸³ El último trabajo conocido de Hermosilla en Galicia es esta primera etapa es un plano, firmado en Ferrol el 2 de diciembre de 1778, sobre sustitución de cinco puestos de vigía del partido de Viveiro por un nuevo modelo de atalaya (AGMM, *Cartografía*. LU-1/5 y AGS, *MPD*, 19, 241)

⁸⁴ AGMM, *Colección Aparici*. Tomo LVI. Caja 7099, pág. 595. Este aspecto es confirmado por los recientes trabajos realizados sobre fortificaciones militares en Canarias (vid. Álvarez Prieto, José Félix: *Arquitectura militar en Canarias*. *Gran Canaria*. <https://www.people.safecreative.org> consultado 20/01/2017). En esta isla Hermosilla desarrolló una intensa labor destacando entre otros proyectos un plan de defensa y una *Descripción topográfica, política y militar de la isla de Gran Canaria* (1785), una extensa obra manuscrita que le servirá como experiencia para la elaboración de su *Relación Topográfica de las plazas y puestos fortificados de Galicia*.

⁸⁵ CAPEL, H. et alii: *De Palas a Minerva. La formación científica u la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Ed. CSIC. Madrid. 1988, pág.331. También en AGMM. *Colección Aparici*, Tomo LIV. Caja 7097, pág. 237.

fue que Hermosilla nunca partió hacia América y que su embarque fue para recalar en Gran Canaria⁸⁶. En esta isla permaneció hasta 1785, fecha en la que regresó a la Península, aunque a Galicia no lo haría hasta 1798.

Por lo que respecta a Blas Gil de Bernabé, la documentación todavía es más explícita. Bernabé ingresó en mayo de 1778 como cadete en el Colegio Militar de Ocaña. En 1786, con veintiún años de edad, ostentaba el empleo de portaestandarte (subteniente) del Regimiento de Caballería del Infante⁸⁷. Algún tiempo después pasó a Barcelona a estudiar las matemáticas, siendo declarado el 7 de agosto de 1792 ayudante de ingeniero⁸⁸. Con este empleo pasó al ejército de Cataluña, participando en varias acciones de guerra que le facilitaron el ascenso a teniente el 24 de diciembre de 1793 y a ingeniero extraordinario un año después. Enviado a Aragón en 1795, ascendió es esta región a capitán el 4 de septiembre. La última anotación conservada en sus hojas de servicios sitúa a Gil de Bernabé en Galicia a finales de 1796⁸⁹.

Por tanto, ambos ingenieros no pudieron trabajar juntos en 1770, pues Gil de Bernabé en esa fecha era todavía un niño. Solo a partir de 1798, fecha en la que Hermosilla regresó a Galicia en calidad de director de ingenieros, pudo existir entre ellos alguna relación profesional, pero ya con la batería prácticamente terminada.

Posibles autores. Otros planos de la batería

Descartados estos dos ingenieros como autores de la batería de Doniños pues, cuando comenzaron las obras (1794-1795) ninguno de ellos se encontraba en Galicia, resta preguntarse entonces quién pudo ser el verdadero autor. Para intentar aproximarnos a esta pregunta es necesario analizar el resto de dibujos existentes relacionados con el arenal y cuyas fechas extremas oscilan entre 1770 y 1797 (precisamente las ofrecidas en el *Catálogo de la Cartoteca*).

⁸⁶ Capel, en un intento de dar concordancia a la cronología ofrecida para este ingeniero, escribe: «Quizás en dicho año y con motivo del viaje a Venezuela se detuvo en Gran Canaria y realizó el plano de una iglesia en dicha isla (CSHM, 3642, aunque dicha fuente atribuye este último plano a 1777)» (cit. CAPEL, H. et alii, *Los ingenieros militares...*, pág. 224). Este plano es el de la iglesia de Nuestra Señora de la Luz de Gran Canaria y es una copia, fechada erróneamente en 1777 en el *Catálogo de la Cartoteca* n.º 3642 (signatura actual AGMM. *Cartografía*, GC-1/5). En su extenso título figuran tanto la atribución a Hermosilla como la fecha de la real orden por la que Floridablanca autorizó su construcción levantamiento (1777).

⁸⁷ AGS, *SGU*, Leg. 2479, C. 6, fol. 9. En su hoja de servicios, firmada en Zaragoza el 14 de marzo de 1786, consta que participó en el sitio de Gibraltar, entre noviembre de 1781 y abril de 1783, formando parte del Regimiento de Granaderos desmontados de la Caballería, regresando después al Colegio Militar hasta que en junio de 1785 pasó como cadete al Regimiento de Caballería del Infante, ascendiendo en éste a portaestandarte en enero de 1786.

⁸⁸ *Idem*. También en Capel, Horacio et alii: *Los ingenieros militares en España...* pág. 209.

⁸⁹ AGS, *SGU*, Leg. 3794, C.1, fol. 177.

El más antiguo es un rudimentario y pequeño croquis (30 x 62 cm) que lleva por título *Bosquexo en corte llano de la encañada de Doniños* en cuyo reverso figura la fecha de 1770. Este croquis representa las inmediaciones del arenal en cuyo centro se atisba una batería semicircular delante de la laguna. Seguramente este dibujo se trazó ante el recelo de un ataque inglés pues, entre otros trazos, aparecen unas líneas quebradas a modo de trincheras y lo que parecen varios reductos en los altos de Pereiro y Villabuide⁹⁰.

Otro plano, también de pequeñas dimensiones (29,1 x 21 cm.) lleva por título *Cercanías de Ferrol: croquis del terreno, arenal y lago de Doniños*⁹¹. Dibujado a plumilla en tinta negra por ambas caras, en su anverso aparece dibujado el arenal, representado mediante un fino punteado, con una batería abaluartada en la elevación de Croa de Outeiro. El plano no lleva ni autor ni fecha pero, debido a la gran similitud entre el dibujo de la planta de la batería que muestra y la del plano de Gil de Bernabé, puede datarse a finales del siglo XVIII, siendo seguramente uno de los primeros bocetos del terreno que se realizaron para determinar la ubicación de la batería.



Figura 4. Bosquexo en corte llano de la encañada de Doniños, s.a., ca.1770 (AGMM. Cartografía. C-30/16)

⁹⁰ AGMM. *Cartografía*. C-30/16. Otro croquis (AGMM, *Cartografía*, C-30/13) parece formar parte del mismo conjunto. En diversos informes de los ingenieros militares se alude a los “retrinchamientos” que se hicieron en este sector en los años de 1770 y 1771.

⁹¹ AGMM. *Cartografía*. C-5/22. Dos tenues trazos rectilíneos unen las puntas del arenal con sus baluartes respectivos indicando la distancia: hacia el norte, 1.153 varas separaban el baluarte septentrional de la punta del Castro; hacia el sur, eran 1.356 varas las que separaban el baluarte meridional de la batería de la punta Penencia. En el reverso de este documento se encuentra dibujada otro plano de la planta de una batería semicircular para once cañones que, según se anota en el propio plano, «no tubo [sic] efecto». Como se verá, ésta último fue la forma que adoptó la batería tras los daños sufridos durante el ataque inglés de agosto de 1800.

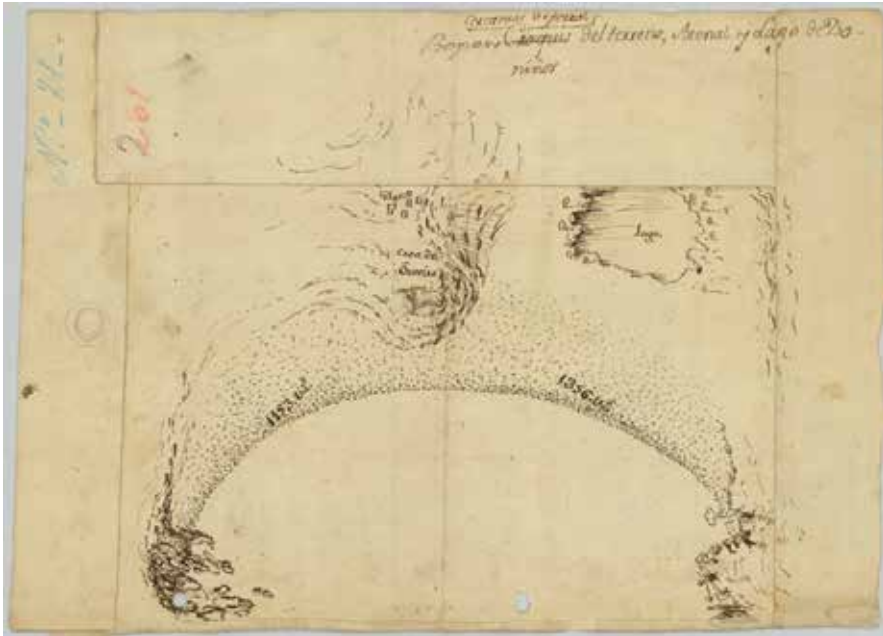


Figura 5. Cercanías de Ferrol. Croquis del terreno, arenal y lago de Doniños. s.a., finales siglo XVIII (AGMM. *Cartografía*. C-5/22)

El siguiente plano, en formato rectangular muy apaisado (29,8 x 163,9 cm.), es el primero en el que figura la escala (30 varas = 34 cm.; aprox. E=1:74). En el reverso figura su título: *Perfil de la Croa de Outeiro del Arenal de Doniños en que existe el Castillo de Nuestra Señora del Carmen cuyo perfil se manifiesta cortado por lo largo de dicha loma*⁹². Esta letra es diferente a la empleada en el plano por lo que debió realizarse en una fecha posterior a la construcción de la batería (de ahí la expresión “en que existe el castillo”). El plano presenta múltiples anotaciones que permiten relacionarlo con los trabajos previos antes de materializarse el proyecto. El perfil de la loma se divide en pequeños tramos cuya longitud se expresa en varas, pies y pulgadas, mientras que la altura tan solo en pies y pulgadas. Teniendo en cuenta los datos que figuran en el perfil sabemos que desde el arenal hasta un punto denominado *del círculo* había una distancia de 32 varas y 16 pies, salvando una altura de 26 pies y 9 pulgadas. Este punto del círculo distaba

⁹² AGMM. *Cartografía*. C-30/14. De la comparación de este croquis con el plano de la batería realizado por Gil de Bernabé se deduce que la distancia que separaba la orilla del mar del pie de la loma de Croa de Outeiro rondaba las 225 varas, ya que según Bernabé distaba la batería de la orilla del mar 342 varas.

del ángulo de la tenaza entrante o batería, 21 varas y 10 pies, con un desnivel de 15 pies. Entre el ángulo de la tenaza y el centro [de la batería] la distancia era de 13 varas y 6 pies, con un desnivel de 9 pies y 1 pulgada; y el último tramo, que separaba el centro del denominado *primer punto en el círculo superior*, tenía una longitud de 36 varas y 14 pies, con un desnivel de 18 pies y 1 pulgada. En resumen, desde la orilla del arenal al punto más alto de la batería había una distancia de 117 varas y 1 pie, con un desnivel total de 68 pies y 11 pulgadas⁹³.



Figura 6. Perfil de la Croa de Outeiro, s.f., s.a. (AGMM. Cartografía, C-30/14)

Nos hemos detenido en analizar este perfil de la loma de Outeiro porque es posible relacionarlo con los dos planos que siguen y que, a pesar de contar con mención de responsabilidad fácilmente legible, incomprensiblemente fueron obviados en el *Catálogo de la Cartoteca*.

Uno de ellos, de pequeñas dimensiones (38,4 x 24,6 cm.) y manuscrito a plumilla en tinta negra, está rubricado como Míguez⁹⁴. En la parte superior se rotula el título y sobre él una corrección. En un primer momento el autor escribió *Plano y perfil de la batería o castillo que se construye en Doniños*, leyéndose sobre las palabras tachadas la expresión «se ha de construir»⁹⁵. Por tanto, se trataría de un proyecto que, a pesar de la inminencia de su construcción, todavía no se había llevado a efecto, de ahí la corrección.

El plano presenta en su parte superior el alzado de la batería, cuya línea de corte A-B pasa por el centro de la misma, y en la parte inferior media planta. La línea de corte A-B fue empleada como eje de simetría, quedando su otra mitad exactamente igual a la dibujada. Según se aprecia en el plano,

⁹³ Se ha tomado para las equivalencias entre varas, pies y pulgadas las que aparecen en *Tratados de Matemáticas para la instrucción de los militares*. Imprenta Real. Madrid (1804). 1 vara = 3 pies; 1 pie = 12 pulgadas.

⁹⁴ Se trata del ingeniero militar de origen gallego, Feliciano Míguez, quien pasó una gran parte de su trayectoria profesional vinculado a su tierra natal. De su primera etapa en Galicia (1762-1786) sus trabajos más conocidos son el edificio destinado a Archivo de la Real Audiencia de Galicia, en Betanzos (La Coruña) y la construcción del camino transversal entre La Coruña y Santiago. Entre 1788 y 1792 estuvo destinado fuera de Galicia (Valencia, Cataluña, Málaga), regresando a ella en 1793. Poco después se haría cargo de la Dirección de Ingenieros de Galicia.

⁹⁵ AGMM. *Cartografía*, C-5/20. “Plano y Perfil de la batería o castillo que se ha de construir en Doniños”. [La tachadura aparecen en el documento original].

la batería presentaba al mar un frente en tenaza, mientras que en la parte de tierra se cerraba con muros protegidos por troneras aspilleradas. Las anotaciones numéricas reflejadas en el plano permiten conocer sus dimensiones: de norte a sur, 74 varas y 5 pies; y de este a oeste (entre la entrada y el parapeto que miraba al mar), 28 varas y 4 pies.

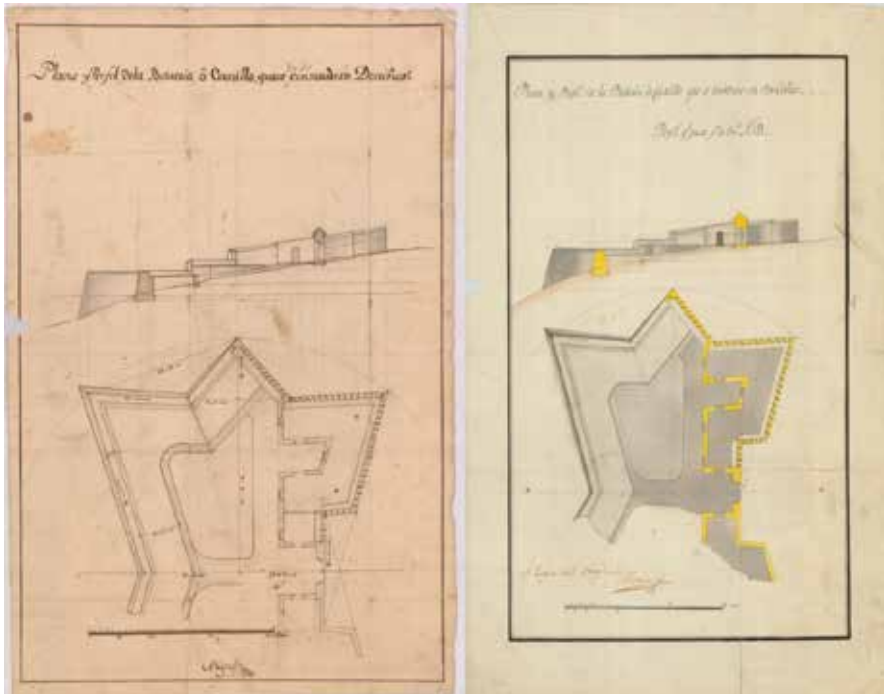


Figura 7.

A la izquierda el plano y perfil de Feliciano Míguez (AGMM, *Cartografía* C-5/20). A la derecha la copia firmada por Juan Bautista Meric (AGMM, *Cartografía*, C-30/12)

Diversos aspectos de este plano permiten relacionarlo con el perfil analizado de la Croa de Outeiro. Por una parte, en ambos las medidas se anotan de igual forma: en varas, pies y pulgadas, separadas las mediciones por guiones (x-x-x). Por otra, se puede observar en el plano de Míguez una línea de puntos en forma de circunferencia cuyo centro coincide con el de la batería, pasando su circunferencia por los tres baluartes dibujados⁹⁶. Por

⁹⁶ Recuérdese las anotaciones que aparecían en el perfil de la loma Outeiro (punto en el círculo, ángulo de la tenaza entrante o batería, centro y primer punto en el círculo superior). Los puntos de corte del primero y el último, debido a las dimensiones del plano de Míguez no tienen reflejo en el mismo; sin embargo, sí se puede establecer dicha relación para los puntos de corte del ángulo de la tenaza y el centro de la batería, pues la distancia entre ambos figura en el plano (15-2-0).

último, señalar la similitud de los dos planos en la unidad de medida empleada para tomar la escala (30 varas), aunque las resultantes sean diferentes debido a su disparidad de tamaño⁹⁷.

El otro plano es prácticamente idéntico al de Míguez. Lleva la firma del ingeniero Meric y como él mismo escribe «es copia del original»⁹⁸. Es un plano manuscrito a plumilla en tinta negra con colores grises y ocre a la aguada, de dimensiones algo menores (37 x 23,2 cm.). Emplea también la misma medida para calcular la escala (30 varas = 10,7 cm.) y que da como resultado una algo mayor que la de Míguez (E=1:234). La única diferencia entre ambos planos es que en este de Meric se señalan los puntos A-B tomados para trazar el alzado de la batería.

Aunque no lleva fecha, al igual que en el anterior es posible datarlo hacia esos años. De su autor sabemos que estuvo en Galicia en dos ocasiones, entre 1776 y 1779, y a partir de 1788, ya como ingeniero ordinario⁹⁹. Su presencia se atestigua en Ferrol al menos desde mediados de 1792, destino en el que permaneció varios años, pues en el verano de 1799 lo encontramos acompañando, ya como ingeniero en segundo, al recién nombrado director, Miguel Hermosilla, a un reconocimiento a las baterías de la ría de Viveiro¹⁰⁰.

Aunque ambos planos no presentan fecha, es posible aproximar su datación teniendo en cuenta la presencia de estos dos ingenieros en Galicia. El plano de Feliciano Míguez es, sin duda, uno de los primeros dibujos que se trazaron para construir la batería de Doniños. Su firma permite datarlo en un momento posterior a su regreso a Galicia (abril de 1793) y anterior a la construcción de la batería (hacia 1794). Es posible que Míguez, gran conocedor del país por su origen y con gran experiencia en aquella región, trazase un boceto rápido del proyecto que trasladó al encargado de las obras

⁹⁷ El plano de Míguez emplea un pitipí de 30 varas = 10,3 cm. (ca. E=1:243), mientras que el del perfil de la loma es de 30 varas = 34 cm. (ca. E=1:74). Esta misma escala fue la empleada por Gil de Bernabé en su plano de 1797.

⁹⁸ AGMM. *Cartografía*, C-30/12. “Plano y Perfil de la batería o castillo que se ha construye en Doniños”. Se trata del ingeniero militar Juan Bautista Meric.

⁹⁹ AGS, *SGU*. Leg. 3793, C.2, fol. 165 y Leg. 3794, C.1, fol. 74. Ingresó en 1767 como cadete de la compañía flamenca de la Guardia de Corps. Tras estudiar las matemáticas, en 1776 pasó al Cuerpo de Ingenieros. Dejó Galicia para asistir a los sitios de Gibraltar (1779) y de Menorca (1782). De aquí pasó al ejército de Cataluña y, con licencia real acompañó a Francia, entre 1783 y 1784, al duque de Crillon (cit. AGMM, *Colección Aparici*. Tomo LVII. Caja 7100, pp. 1.671 y 1.673). Al finalizar la misma, pasó a Valencia y, tras una breve estancia en Extremadura, regresó a Galicia como ingeniero ordinario.

¹⁰⁰ El 10 de junio de 1792 firmaba el “Plano detallado del castillo de san Felipe en la ría del Ferrol” (AGMM. *Cartografía*, C-13/28). ^AGMM. *CGD*, 3-1-9-18. Caja 6814. “Informe sobre la habilitación de las baterías de la ría de Vivero (Lugo)”. Miguel Hermosilla, 2 de octubre de 1799. En su informe Hermosilla relata su partida desde La Coruña a Ferrol para, desde allí, partir el 18 de agosto hacia Viveiro en compañía de Meric, «a quien correspondía aquel distrito», fol. 1r.

de Ferrol, justo antes de comenzar la construcción (de ahí la corrección en el título). Mientras que el plano de Meric, mucho más aseado, sería algo posterior al de Míguez pues, según su título, ya se estaba construyendo la batería. Por tanto, habría que atribuir el proyecto y construcción de esta batería a los dos ingenieros citados, Feliciano Míguez y Juan Bautista Meric, cuyos planos pueden datarse entre mediados de 1793 y finales de 1794, fechas que concuerdan con la presencia de ambos en Galicia.

En estos trabajos serían en los que se basó Blas Gil de Bernabé para levantar el plano ya visto de 1797, quien como únicas diferencias presenta respecto al perfil dibujado por Míguez la presencia de merlones en el parapeto de la tenaza y la mayor altura de los muro posterior.

Bautismo de fuego de la batería de Doniños

La batería tal como se ha relatado quedó emplazada en el centro del arenal, a 300 metros al norte de la laguna, sobre la loma conocida como A Croa y a 500 metros de la aldea de Outeiro¹⁰¹. No tardó mucho el pequeño fuerte en probar su eficacia ante el enemigo porque los arenales de Doniños y Sanxurxo, a pesar de lo sostenido por Domingo Aguirre y otros ingenieros militares, fueron los lugares elegidos por los ingleses para efectuar el tan temido desembarco. Éste se hizo realidad el 25 de agosto de 1800, tres años después de concluida su fábrica¹⁰².

A las 08.00 horas de ese día el vigía apostado en Monte Ventoso, el piloto de la Armada Antonio Taboada, divisó una gran flota enemiga¹⁰³. Al servicio de la batería se encontraban ocho artilleros, mientras que el sector Sanjurjo-Doniños estaba defendido por 80 hombres del II batallón de la División de Granaderos y Cazadores Provinciales de Galicia¹⁰⁴. Además de

¹⁰¹ Según el plano de Gil de Bernabé distaba «de la orilla del mar 342 varas y su parapeto tiene de altura sobre el nivel del mar 31 varas, 1 pie y 3 pulgadas».

¹⁰² Este ataque ha sido ampliamente tratado en la historiografía local. Entre otros trabajos destacan los de Fort Roldán, Nicolás: *op. cit.*; González-Llanos Galvache, Santiago: *op. cit.* y Ramos Ardá, Rodrigo: *El desembarco de Doniños en la documentación británica*, Ferrol, 2002. Núñez Iglesias, Indalecio y Fernández Núñez, Pedro: *El coloquio de Brión*, Museo Naval, Madrid, 1977 y Fernández y Fernández, Miguel Ángel: *Dos días de Gloria*. Diputación da Coruña, 2014.

¹⁰³ El número de barcos que componía la flota, al mando del general Pulteney, varía según los autores, aunque la cifra ronda el centenar. Entre ellos, once navíos de línea.

¹⁰⁴ Esta División se había acantonado en el Campo Volante de Jubia en el mes de junio (el III batallón del *América* había sido relevado de sus cometidos de protección de la costa). Los ochenta hombres (1 capitán, 2 tenientes, 1 sargento 1º, 2 cabos 1º, 3 cabos 2º, 1 tambor y 70 soldados) pertenecían a compañías de cazadores y granaderos de diversa procedencia: Pontevedra, Tuy, Betanzos, Monterrey y Santiago (cit. en González-Llanos Galvache, Santiago: *op. cit.*, pág. 210).

esta pequeña fuerza, es de suponer que también acudieron a la llamada los tres trozos de gente armada de Serantes, Cobas y Doniños, que se acercaban a los dos centenares, aunque nada dicen las fuentes sobre su presencia en la playa durante el desembarco.

Hacia las 13.00 horas la mayor parte de la escuadra inglesa se encontraba ya fondeada en la ensenada de Doniños. Ante estas noticias la escuadra española, fondeada en La Graña, se destacó al lugar de Seijo para bloquear la entrada de la ría¹⁰⁵. Una hora más tarde, con la marea baja, los ingleses comenzaron a arriar las primeras lanchas de desembarco.

Sobre las 14.30 la batería de Doniños abrió fuego ante el avance de las primeras lanchas, pero sus disparos no causaron bajas al enemigo. Su atrevimiento fue rápidamente contestado por varios navíos ingleses que, en poco tiempo, silenciaron la batería española¹⁰⁶. A las 16.30 el vigía de Monte Ventoso emitía el último parte, escueto pero aclarador:

«El fuego de Doniños cesó a los primeros cañonazos de la escuadra. Su destacamento parece haberlo abandonado. Se dirigen a la playa multitud de lanchas y botes con tropas de desembarco... Se considera que esta vigía quede presto a los enemigos. Está a venir la tropa ganando ya las alturas. Ya desembarcaron tren de artillería y queda el fuerte de Doniños por el enemigo»¹⁰⁷.

Durante la tarde y parte de la noche pudieron los ingleses poner en tierra unos diez mil hombres, pertrechos y algunas piezas de artillería¹⁰⁸. Mientras tanto, en Ferrol, el conde de Donadío, preparó la defensa de la plaza al tiempo que ordenaba a unidades de infantería y caballería, acantonadas en los campos volantes de Jubia y Ares, que se apostasen en las alturas de Cobas, Brión y en el valle de Serantes. Al amanecer del 26 de agosto ambas fuerzas se enfrentaron torno a estos puntos. Tras el empuje inglés las fuerzas españolas se replegaron sobre la plaza. Sin embargo, a pesar de la victoria,

¹⁰⁵ La flota española la formaban dos navíos de 112 cañones, uno de 80 y dos de 74; cuatro fragatas de 34 cañones, dos bergantines y una balandra. Su comandante era Juan Joaquín Moreno de Hourlier, que recibía órdenes del comandante general del departamento, Francisco Melgarejo (cit. González Gutiérrez, Manuel: *El Gobierno Militar de Ferrol y sus gobernadores militares (1734-1996)*. Autoridad Portuaria de Ferrol-San Cibrao. Ferrol, 2010, pág. 204.

¹⁰⁶ Según el autor inglés John Williams, los buques que hicieron fuego sobre «el pequeño fuerte en las bajas colinas cercanas a la costa», fueron el *Impetuex*, de 74 cañones; la fragata, *Brilliant*, de 28, el escampavía *Cynthia* y el bergantín-cañonero *St. Vincent*. Williams, John: *Naval History of Great Britain*. Vol. III, London, 1837; pp. 25-26 (cit. en González-Llanos Galvache, Santiago. *op. cit.*, pág. 68).

¹⁰⁷ González-Llanos Galvache, Santiago: *op. cit.*, pág. 97.

¹⁰⁸ Ramos Ardá apunta que el almirante inglés Warren, tras la ocupación de las alturas próximas a Ferrol, estimaba sus fuerzas en unos 9.600 hombres (cit. Ramos Ardá, Rodrigo: *op. cit.*; pág. 81).

Pulteney sabía que había perdido el efecto sorpresa y, descartando el asedio a la plaza, ordenó la retirada y el reembarque de toda la fuerza.

La valoración del ataque inglés a Ferrol varía en función de las fuentes consultadas. Para los españoles fue una victoria rotunda al verse malogrado el principal objetivo inglés y causándole al enemigo un gran número de bajas. Las fuentes inglesas también hablan de una victoria a costa de muy pocas bajas¹⁰⁹, aunque el general Pulteney tuvo que dar explicaciones ante el mismo Parlamento británico el 19 de enero de 1801 por su decisión de no atacar la plaza de Ferrol¹¹⁰.



Figura 8. “Vista puntual de la villa del Ferrol con el desembarco de las tropas inglesas en la playa de Doniños el día 25 de agosto de 1800” (AGMM. Colección Conde de Clonard.. Caja 7130.39)

Por lo que respecta al papel desempeñado por la batería de Doniños, decir que éste no pasó de modesto y no cumplió las expectativas para las que fue diseñada. Los ingleses, conscientes de la importancia de su neutralización,

¹⁰⁹ En relación a las bajas durante esta acción algunos autores españoles como Montero Aróstegui, *op. cit.*; Benito Vicetto en *Historia de Galicia* o Cánovas del Castillo en su *Historia General de España*, estimaron las bajas enemigas por encima del millar (cit. en González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 210). Sin embargo, el parte emitido por el general Pulteney a bordo del navío *Renow* en la mañana del 27 de agosto, publicado literalmente por *The London Gazette*, del martes 2 de septiembre al sábado 6 de septiembre de 1800, cifró las bajas inglesas en 17 muertos (1 oficial y 16 soldados) y 67 heridos (4 oficiales, 3 sargentos, 1 tambor y 59 soldados).

¹¹⁰ Pulteney fundamentó su decisión en la pérdida de la sorpresa inicial, la extraordinaria defensa que ofrecía la plaza de Ferrol y el insuficiente número de efectivos que tenía para afrontar una operación de semejante envergadura. El Parlamento aprobó su actuación por 176 votos a favor por 75 en contra. La transcripción y traducción del debate de la moción de Mr. Sturt relativa al fallo de la expedición contra Ferrol en Ramos Ardá, Rodrigo: *op. cit.*, pp. 187-216. El Parlamento aprobó la decisión de Pulteney por 176 votos a favor frente a 75 en su contra.

concentraron los fuegos de cuatro de sus naves (en torno a 120 cañones frente a los 8 de la batería) causándole grandes desperfectos¹¹¹. Las fuentes refieren este intercambio de fuegos entre los buques ingleses y la batería con expresiones tan lacónicas como “el fuerte fue silenciado”, “cesó su fuego” o “quedó tomado por el enemigo”. Quizá el más explícito sobre este asunto fue, tiempo después, el ingeniero Juan Bautista Meric quien, en un informe sobre la defensa de Ferrol, firmado el 29 de diciembre de 1804, recordaba lo sucedido durante los primeros instantes del desembarco. La batería, en un intento desesperado de frenar el ataque, abrió fuego sobre la flota aunque «sus tiros nada hacían a la mar, de [la] que dista 400 varas y que los enemigos acallaron con media docena de cañonazos»¹¹². Meric continuaba su narración con el inmediato desembarco de los ingleses a la derecha de la batería, por las Gabeiras, y el peligro que supuso esta maniobra pues los ingleses «hubieran hecha prisionera la guarnición si no hubiera tenido la prudencia de retirarse, clavando la artillería»¹¹³. Por tanto, nada pudieron hacer aquellos pocos hombres frente a una fuerza tan superior en número y sometidos al potente fuego que recibían desde las naves enemigas fondeadas en la bahía. Ante la fuerza que se aproximaba por su derecha se vieron abocados a abandonar el fuerte y retirarse hacia las alturas próximas, no sin antes dejar las piezas de la batería inutilizadas, decisión acertada según Meric.

Aunque de sus palabras parece deducirse que la retirada fue premeditada y se realizó con un cierto orden, un testigo inglés, el capitán Esham Vincent, integrante de la fuerza de desembarco del 54º Regimiento, dejó por escrito que tras ser acallado el fuerte, la guarnición «se retiró en la mayor de las confusiones», tanta que incluso «el oficial dejó abandonado su sable»¹¹⁴. En cualquier caso la batería quedó en poder del enemigo y sus dependencias fueron aprovechadas por los ingleses pues, como relató Meric, «se valieron de los edificios de esta batería para Hospital de Sangre y reunión de sus tropas para el reembarco»¹¹⁵.

¹¹¹ Sebastián Miñano dice que la batería se hallaba casi indefensa y Ramos Ardá afirma que se encontraba muy descuidada. Sin embargo, no parece que esto sea del todo correcto ya que, tal como se ha visto, la puesta en servicio de la batería se había efectuado hacia menos de tres años. (cit. Miñano, Sebastián: *op. cit.*, p. 313 y Ramos Ardá, Rodrigo: *op. cit.* pág. 79).

¹¹² AGMM. *CGD*, 3-1-9-20. Caja 6814. “Parecer del Coronel de Ingenieros, D. Juan Bautista Méric, sobre la defensa de la plaza”. Ferrol, a 28 de diciembre de 1804, fol. 11r.

¹¹³ *Idem*.

¹¹⁴ Ramos Ardá, Rodrigo: *op. cit.*, pp. 183-184. Esta información procede de un manuscrito original, obra del capitán Esham, que se encontraba en un antiguo Diario del 39º Regimiento, I Bon., Cía. del capitán Robert Delis, de 24 de diciembre de 1803. Según palabras del propio Esham esta especie de diario lo escribió «mientras servía en el Regimiento 54º desde el día que embarcamos en Southampton, el día 31 de julio de 1800, hasta la rendición de Egipto en septiembre de 1801» (traducción de Ramos Ardá).

¹¹⁵ AGMM. *CGD*, 3-1-9-20. Caja 6814. “Parecer del Coronel de Ingenieros, D. Juan Bautista Méric, sobre la defensa de la plaza”. Ferrol, a 28 de diciembre de 1804, fol. 11r.

Reparaciones y nuevo diseño de la batería

El ataque a Ferrol fue una seria advertencia para la Corona, de tal forma que, a los cuatro días de la retirada inglesa, el monarca solicitó mediante real orden un informe sobre el estado de plazas y puestos fortificados de Galicia, obras provisionales y acciones indispensables para ponerlas en estado de defensa. Fruto de esta orden fue la *Relación Topográfica* que elaboró Miguel Hermosilla en calidad, como él mismo escribe, de «encargado de la Dirección de las Fortificaciones y Comandancia de Ingenieros del citado reino»¹¹⁶.

Este exhaustivo trabajo recopila todos los puntos de interés relacionados con la defensa costera de Galicia y de la raya con Portugal. Para realizarlo se valió de los innumerables informes y planos que se hallaban depositados en la Dirección de Ingenieros, ahora convertida en Comandancia. Al mismo tiempo que redactaba su memoria, continuó Hermosilla realizando las labores propias de su responsabilidad. Una de ellas fue, precisamente, el proyecto de ampliación y reforma de la batería de Doniños, muy dañada tras el ataque inglés. El proyecto planteaba dos modificaciones sustanciales: la adopción de un frente de mar semielíptico y el aumento de su capacidad artillera.

Se conserva un plano del nuevo proyecto en el Archive du Genie, en Vicennes (Francia)¹¹⁷. El plano, manuscrito a plumilla en tinta negra y con colores a la aguada, está firmado en Coruña a primero de octubre de 1800, es decir, apenas un mes después del ataque inglés. En este plano Hermosilla dibujó la planta y el perfil de la batería aunque, por su descuidada forma y presencia de trazos con correcciones o tachaduras sobre el foso, parapetos y otros puntos, podría tratarse de un borrador o una primera copia.

En tonos ocres se muestran las nuevas obras del proyecto que modificaban tres aspectos que se explican en clave numérica a la derecha del plano: el primero, la ampliación del foso (1), que tendría entre 7 o 9 pies de alto, y que ahora se extendería a toda la parte posterior de la batería (en el plano de Gil de Bernabé solo aparecía dibujado un tramo de foso en el baluarte posterior septentrional); el segundo, la construcción de un nuevo frente en semielipse (2), «cuyo diámetro mayor es de 54 varas y el semidiámetro menor de 12», en el que se proyectaba

¹¹⁶ AGMM, CGD, 3-1-6-15. Caja 6811. Hermosilla, Miguel: *Relación topográfica de las plazas y puestos fortificados del reino de Galicia...*, 1801 pág. preliminar.

¹¹⁷ Service Historique de la Defense, *Archive du Genier*. Cote GR 1 V^m 86. «Plano de la batería de Doniños». Miguel Hermosilla. Coruña, 1º de octubre de 1800. Se desconoce el porqué de su presencia en ese archivo pero como hipótesis pueden barajarse que el plano fuese parte del botín obtenido durante la ocupación francesa de La Coruña entre enero y junio de 1809; o que Hermosilla, colaborador con el régimen de José I, lo cedió al ejército francés. [Quiero expresar mi agradecimiento a José Rodríguez-Villasante Daviña, del Archivo Municipal de Ferrol, quien me puso sobre la pista de este plano].

un «parapeto amerlonado de 9 pies de grueso, según se da a las baterías de mar» (3); y, por último, en la gola, se construiría un nuevo método de acceso, «una plancha levadiza que pueda levantarse por las noches, disponiendo un balansin [sic] u otra máquina para levantarla». Por lo que respecta al perfil de la batería, éste presenta pocas diferencias con respecto al plano de Gil de Bernabé, excepto que presenta dos salidas para los humos, seguramente porque las dos chimeneas de la cocina que faltaban por colocar en el plano de 1797 ya se habían construido.

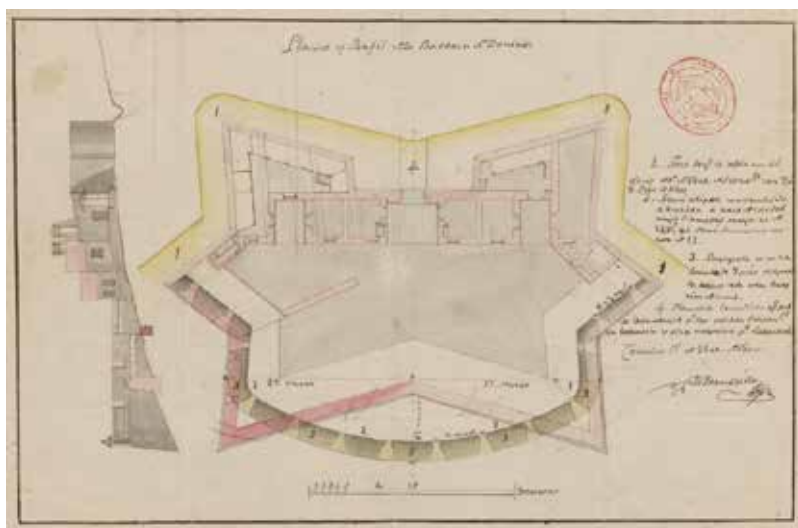
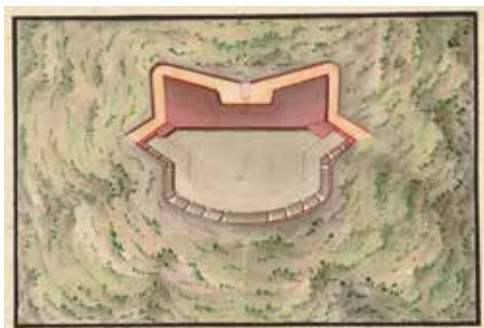


Figura 9. Plano y perfil de la batería de Doniños. Miguel Hermosilla. 1800 (SHD. GR 1 V^m 86)

La escala del plano es de 30 varas, la misma que utilizaron Míguez, Meric y Gil de Bernabé en sus respectivos planos por lo que, es probable, que Hermosilla utilizase el de éste último, por ser el de mayor detalle, para levantar el suyo, aunque la distribución de los dibujos sobre el soporte es diferente. Las dependencias interiores de la batería prácticamente no varían respecto al plano de Gil de Bernabé. Tan solo figuran como nuevos elementos dos dependencias en los baluartes de la gola y la escalera de subida que desde ellos daba acceso a la parte superior de la batería. Este plano confirma el conocimiento que Hermosilla tenía de esta batería pues estaba trabajando en su reforma y que dejó veladamente escrito en su *Relación Topográfica* cuando al hablar de ella decía que «hoy se ha mandado aumentar»¹¹⁸.

¹¹⁸ AGMM, CGD, 3-1-6-15. Caja 6811. Hermosilla, Miguel: *Relación topográfica de las plazas y puestos fortificados del reino de Galicia...*, 1801 pág. 36. Hoy todavía pueden observarse algunos restos del frente semielíptico en el alto o croa de Outeiro. En Google Earth también se aprecia el trazado de su foso.

Figura 10. Plano de la batería de Doniños inserto en la Relación Topográfica de Hermosilla (BCMM. Ms 1/1)



Un año después del plano de Hermosilla las obras debían de estar muy avanzadas pues en el informe del capitán de artillería José González, de 26 de octubre de 1801, se lee que su artillería se había aumentado hasta completar doce cañones de 12 libras¹¹⁹. Un plano del nuevo diseño que tomó la batería se conserva en el ejemplar de la relación de Hermosilla se conserva en la Biblioteca Central Militar de Madrid. Aunque no figuran ni fecha, ni autor, ni explicación del mismo su planta es inequívoca y se corresponde con la descripción que de ella ofrecieron informes posteriores y que constatan que el proyecto planteado por Hermosilla se llevó a efecto en su totalidad¹²⁰.

Así lo confirma la descripción realizada por el subinspector de ingenieros de Galicia, José Parreño, de finales de 1828:

«La figura de la citada batería es elíptica con dos pequeños flancos; contiene catorce cañoneras y un emplazamiento para dos morteros. Está cerrada con un muro aspillerado formando un frente con foso y puente levadizo. Tiene los edificios necesarios para cuarteles y almacenes»¹²¹.

Solo Manuel Ramón García en 1841 añadió algo más a esta descripción pues a los dos morteros existentes en el emplazamiento central añade la presencia de «un hornillo de bala roja»¹²².

¹¹⁹ González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pp. 216-217. En ese informe apostilla que cuatro de los doce cañones se hallaban “inútiles”, pudiendo tratarse de algunos de los que dejó fuera de servicio la guarnición de la batería durante el ataque inglés.

¹²⁰ BCMM GF-MS 1/1, pág. 10. Este ejemplar manuscrito de la *Relación Topográfica* de Hermosilla (en gran formato y de mayor extensión pues incluye dos nuevas piezas) se acompaña de un volumen facticio de mapas y planos en el que se incluye este de la batería de Doniños.

¹²¹ AGMM. *CGD*, 3-1-7-4, Caja 6812. “Reconocimiento practicado por el brigadier Director Subinspector del Real Cuerpo de Ingenieros D. José Parreño de todas las plazas, castillos, fuertes, comprendidos en esta Dirección, con motivo de la visita de ordenanza en el presente año”. Josef Parreño. Santiago, 31 de diciembre de 1828, fol. 6r.

¹²² AGMM. *CGD*, 3-1-9-22, Caja 6814. “Relación de las plazas fuertes y demás obras de fortificación comprendidas en el distrito del Ferrol”. Manuel Ramón García, 24 de septiembre de 1841. Copia de Antonio Fernández, fols. 10-11.

El final de la batería

A pesar de la remodelación y ampliación realizada en la batería, su protagonismo en la defensa de Ferrol finalizó en el mismo momento en que concluyeron sus obras. En las fuentes, las referencias a la batería son escasas y se centran fundamentalmente en la descripción de su estado.

La situación internacional en 1804 generó nuevas tensiones entre España e Inglaterra, temiéndose otro ataque a las costas gallegas. Así, entre el 19 y el 22 de diciembre de ese año se reunió la Junta de Guerra de Ferrol a la que asistieron el gobernador de la plaza, Diego de Contador; el jefe de escuadra, Antonio de Escaño; el comandante de artillería de Galicia, brigadier José Montes Salazar; y el coronel de ingenieros y subinspector de Galicia, Juan Bautista Méric. Por el acta de dicha junta sabemos que de los nueve oficiales de artillería destinados en el distrito de Ferrol ninguno de ellos fue destacado a Doniños¹²³.

Sobre este plan el ingeniero Meric realizó una serie de puntualizaciones, mostrando su disconformidad con la protección acordada para los arenales exteriores. En sus reflexiones, de fecha 28 de diciembre, al igual que habían hecho otros antecesores, volvió a cuestionar el papel de la batería de Doniños y calificaba su reforma y rehabilitación, ya ausente Hermosilla, como «uno de los errores más crasos que se han cometido»¹²⁴. Ante la poca efectividad demostrada en el ataque inglés se preguntaba Méric «¿a qué pues volver a guarnecer, reparar y aumentar esta batería con mucho desperdicio de caudales?, ¿no es dar un punto de apoyo al enemigo para sostener su retirada y reembarco?»¹²⁵. Preguntas a las que el mismo daba respuesta: la batería «se debía demoler o a lo menos abandonar, retirando su artillería y guarnición para no exponerse a perderlo todo infructuosamente...»¹²⁶.

La tensión continuó durante los meses siguientes y, pocos días antes de la batalla de Trafalgar, el sucesor de Meric, Fausto Caballero, realizó un nuevo reconocimiento del litoral gallego. Según este ingeniero serían necesarios casi nueve mil hombres para defender el distrito de Ferrol. En concreto, para su sector norte (defensa de la plaza, del castillo de San Felipe y baterías exteriores) estimó una fuerza de 1.600 infantes y 216 artilleros.

¹²³ González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 223.

¹²⁴ AGMM. *CGD*. 3-1-8-20. Caja 6814. “Parecer del Coronel de Ingenieros, D. Juan Bautista Méric, sobre la defensa de la plaza. Ferrol, a 28 de diciembre de 1804”, fol. 11. Hermosilla había abandonado Galicia en 1802.

¹²⁵ *Idem*.

¹²⁶ *Idem*. Como se refleja en las conclusiones, esta opinión de Meric le cuestiona como autor del proyecto de 1793 pues si Meric no cambió de criterio su plano fue, efectivamente, una copia del de Feliciano Míguez.

Sin embargo, no hizo mención expresa a la dotación asignada a la batería de Doniños¹²⁷.

La Guerra de la Independencia marcó un punto de inflexión para las baterías costeras del sector. Durante la ocupación francesa de Ferrol, la artillería de la plaza y sus defensas exteriores se vieron seriamente dañadas y, aunque sobre Doniños, no tenemos datos ciertos, todo hace indicar que siguió la suerte de los demás fuertes y castillos¹²⁸. Según un informe de 1825, elaborado por el comandante de artillería Pablo de la Puente, los franceses, durante su presencia en Ferrol se habían dedicado «a destruir los fuertes y baterías [...], clavar la artillería, despeñar alguna al mar y a puntos inaccesibles»¹²⁹. Pero no solo había que achacar a los franceses el lamentable estado en el que se hallaban las baterías exteriores pues, finalizada la guerra, las luchas políticas y la nula vigilancia despertaron la codicia de los vecinos «que arrancaban [...] puertas, ventanas, rejas, y piedras labradas y, lo que es más aun, intentaban llevarse en pedazos un obús de bronce que empezaron a serrar...»¹³⁰. Si a todo ello añadimos la escasez de recursos disponibles en las arcas públicas se puede entender mejor el estado de abandono y semirruina de las defensas costeras de Galicia.

En este sentido se pronunció el subinspector Parreño, en su informe de finales de 1828. Tras su revista de inspección anotó que en aquella fecha «no tiene artillería y está custodiada por un cabo y seis hombres». En cuanto a su estado, «lo correspondiente a la fortificación se halla en mediano estado, pero de los edificios solo existen las paredes; y en la actualidad no admite más mejoras que la de su reparación»¹³¹.

¹²⁷ AGMM, *CGD*, 3-1-7-2, Caja 6812. “Reconocimiento de la costa de Galicia”. Fausto Caballero. Coruña, 1 de octubre de 1805. Este ingeniero estimó en 8.400 infantes y 400 artilleros las necesidades defensivas, distribuyéndolas en dos sectores: el meridional, entre la playa de Chanteiro y la de Pontedeume (2.500 infantes y 100 artilleros), y el septentrional, ya mencionado. El resto (3.900 infantes y 84 artilleros) se emplearían en formar cuatro cuerpos de observación. Esta fuerza se vería complementada con las milicias provinciales o trozos de gente armada de cada partido, fol. 2v.

¹²⁸ El Subinspector de Ingenieros de Galicia, tras las la salida de las tropas francesas de la ciudad, realizó un reconocimiento de las baterías de la ría de Ares y su estado era tan lamentable que fueron declaradas inútiles para el servicio el 9 de mayo de 1811 (cit. González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.* pág. 262)

¹²⁹ González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 293.

¹³⁰ *Idem.*

¹³¹ AGMM, *CGD*, 3-1-7-4, Caja 6812. “Reconocimiento... de todas las plazas, castillos, fuertes, comprendidos en esta Dirección, con motivo de la visita de ordenanza en el presente año”. Josef Parreño. Santiago, 31 de diciembre de 1828, fol. 6r. Entendemos que la expresión “en la actualidad no tiene artillería” se refiere a que sus cañones estaban inutilizados o recogidos en alguna de las dependencias de la batería, circunstancia que documentos posteriores constatan. En un anexo que relacionaba los elementos de cada batería, la de Doniños figura con cuerpo de guardia, cuartel y almacén (*Ibidem*, fol. 36v. y 37r.)

La descripción y estado de la batería expuesta por Parreño coinciden con lo escrito un año después por su sucesor, Francisco Xavier Mendizábal. Según éste, después del ataque inglés, se había ejecutado en Doniños «una buena batería elíptica capaz de 14 cañones, cerrada por la gola», hallándose «en buen estado por lo que hace a la fortificación». Muy diferente era lo relacionado con los edificios que se hallaban «destechados y sin enmaderado alguno, ni puertas, ni ventanas»¹³². Seguía manteniendo la guardia de un cabo y seis hombres, pero al contrario que su antecesor, Mendizábal decía que en aquella fecha estaba artillada, sin especificar con cuantas piezas. Fue Pablo de la Fuente quien en una redistribución de la artillería del distrito de Ferrol le asignaba cuatro cañones de a 24 porque la consideraba, a pesar de su mala ubicación y de su lamentable estado, muy importante para retardar cualquier intento de desembarco¹³³.

Nuevos vientos de guerra soplaron sobre la Península y, aunque Galicia no se vio afectada de manera importante por la guerra carlista, la incursión del general Gómez Damas desde Asturias en el verano de 1836 alertó a las autoridades militares, que ordenaron el desartillado de las baterías costeras exteriores para evitar que sus piezas pudiesen caer en manos carlistas¹³⁴, aunque la orden no debió de cumplirse enteramente. Así se deduce del informe que el comandante de artillería de Ferrol realizó en 1838 sobre las piezas existentes en las baterías y fuertes de la costa del norte. Según lo manifestado en su memoria, la de Doniños todavía conservaba ocho cañones de a 24, aunque se encontraban desmontados para ser enviados a Ferrol¹³⁵.

A la preocupación de los artilleros por su material no le iba a la zaga la de los ingenieros por sus fortificaciones y edificios. Así, finalizada la primera contienda carlista, Manuel Ramón García, en 1841, hacía una exhaustiva relación de las baterías de su demarcación en la que informaba que el cuerpo de la batería y el muro de su gola se encontraban «enteros pero muy deteriorados»; de los edificios tan solo quedaban «algunos trozos de pared». Al contrario de lo que ocurría con el pequeño puente levadizo que ya no existía¹³⁶.

A pesar de su deplorable estado y de estar «tan separada de la orilla», este ingeniero todavía la consideraba útil y debía atenderse «a su conservación

¹³² *Ibidem*. “Reconocimiento de las costas, fronteras, plazas y puestos fuertes de este reino practicado en la visitas de ordenanza en el año de 1829”. Francisco Xavier Mendizábal, Santiago, 31 de diciembre de 1829, fol. 3r. Este ingeniero atribuía esta situación, como había denunciado de la Fuente, a los robos cometidos «en el tiempo en que ha estado sin un hombre que la custodiara».

¹³³ Informe de Pablo de la Fuente, AIMF, C^a Parque de Artillería, Caja 19 (cit. González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 301).

¹³⁴ González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 319.

¹³⁵ *Ibidem*, pág. 325.

¹³⁶ AGMM. CGD, 3-1-9-22. Caja 6814. “Relación de las plazas fuertes y demás obras de fortificación comprendidas en el distrito del Ferrol”. Manuel Ramón García, 24 de septiembre de 1841. Es copia de Antonio Fernández, fols. 10-11.

ya mejorar sus defensas» ya que podría ser un elemento clave para entorpecer y retardar un desembarco enemigo «mientras la plaza del Ferrol no se encuentra bien fortificada»¹³⁷.

La falta de recursos económicos no hizo más que acelerar la ruina de estas construcciones tal como lo reflejaban las dos memorias sucesivas realizadas por el director subinspector Francisco Serrallach. En la correspondiente a 1843 manifestaba que «todos aquellos puntos fuertes estaban ya el año anterior en entero abandono» y que, como en el año en curso «no se ha atendido a ninguno por falta de caudal, se hallan hoy en estado más deplorable»¹³⁸. En la del año siguiente sentenciaba que de todos los fuertes, castillos y baterías de la costa, solo de los de San Felipe y La Palma se podía esperar una regular defensa ya que los demás «se hallan completamente inserbibles [sic]»¹³⁹.

La batería de Doniños, como otras, fue muriendo lentamente y las referencias a ella se fueron diluyendo entre líneas en los informes y memorias de los ingenieros militares. De expresiones como poco útil o inservible se pasó a obviar su existencia. Así, en octubre de 1846, el comandante de ingenieros de la plaza de Ferrol, Julián de Vera, plasmó en una memoria sobre las rías y fortificaciones de su ámbito que en el arenal de Doniños todavía se podían observar «trozos de una batería con 14 embrasaduras [sic] y sitio en el centro para dos morteros... [y] tocante a edificios militares todo está arruinado»¹⁴⁰. El proyecto de defensa de este ingeniero fue la sentencia de muerte para la batería de Doniños pues escribía que «no me parece acertado ni económico construir sólidamente batería alguna; reedificar la antigua con los edificios sería obra de mucho coste, y la seguridad y defensa que prestan es muy poca, porque teniendo solo fuegos al frente, es creíble que al momento fuesen apagados...»¹⁴¹. Tal fue su consideración sobre la batería de Doniños que ésta no fue incluida en las relaciones que figuran al final de su memoria, no previendo para ella ninguna acción a realizar¹⁴².

¹³⁷ *Idem*.

¹³⁸ AGMM. *CGD*, 3-1-7-7. Caja 6812. «Memoria de la Dirección Subinspección de Ingenieros del 5º Distrito Militar en el año de 1843». Francisco Serrallach. Coruña, 5 de marzo de 1844, fol. 12v.

¹³⁹ *Ibidem*. «Memoria concierne al material del arma en este distrito redactado con arreglo a lo prevenido por el Excmo. Sr. Ingeniero General en su circular de 15 de octubre de este año y en virtud de la revista pasada a dicho material en el mismo año». Francisco Serrallach. Coruña, 31 de diciembre de 1844, fol. 15r.

¹⁴⁰ AGMM, *CGD*, 3-1-9-24. Caja 6814. «Memoria descriptiva de las rías pertenecientes a la Comandancia de Ingenieros de El Ferrol, de las fortificaciones que existen en el día y de los medios que se han de adoptar para la defensa de aquéllas y de las plazas de El Ferrol y Lugo». Julián de Vera. Ferrol, 24 de octubre de 1846, fol. 7r.

¹⁴¹ *Ibidem*, fol. 15v.

¹⁴² *Ibidem*, fols. 23v. y 24r. Se trata de una Relación de las ciudades, puntos fuertes y castillos que se precisa en esta comandancia tener presente con indicación del concepto formado y un Estado Demostrativo de ellas. Estas acciones las clasifica en: crear, reformar, sostener, reparar, rehabilitar, demoler o abandonar.

Por tanto, podemos afirmar que desde mediados del siglo XIX la batería prácticamente dejó de existir, si no físicamente, al menos como un elemento útil para la defensa de la costa del norte. El aumento constante de la capacidad artillera de las marinas de guerra de todos los estados hacía inútil cualquier intento de contrarrestar un desembarco desde una batería costera aislada y de tan pequeño tamaño. Solo unos meses después de lo escrito por Julián de Vera, el ingeniero Tomás María de Aguirre, en 1846, incluyó a la batería de Doniños, por su poca utilidad, entre las que «no existen»¹⁴³.

La última noticia sobre Doniños, ya citada al comienzo de este trabajo, la ofreció Pascual Madoz en su *Diccionario* con su malinterpretada frase sobre el desartillado y antiguo castillo de Outeiro¹⁴⁴. Sin embargo, es posible que las piezas todavía permaneciesen desmontadas dentro de la batería pues, según refirió recientemente González Gutiérrez, en 1851 se trasladaron a Ferrol sus ocho cañones de a 24. Estos cañones, junto al resto de piezas inservibles de la comandancia de Ferrol, partieron hacia Gijón en agosto de 1852 para, en un último servicio, ser fundidos en la fábrica de armas de Trubia (Asturias)¹⁴⁵.

El mejor análisis sobre el desarrollo de lo hasta aquí relatado lo realizó el ingeniero encargado del distrito, Juan Jiménez Donoso, ya con la batería fuera de servicio. En 1852 se admiraba del elevado número de construcciones defensivas existentes a lo largo del litoral gallego pero se lamentaba que de nada habían servido:

«desgraciadamente se han ido abandonando y, faltas de reparación y entretenimiento, han llegado a arruinarse la mayor parte, ya por los deterioros naturales, ya también porque, desguarnecidas y faltas de custodia y vigilancia, fueron en muchas de ellas robados los materiales de su construcción por el paisanaje de las inmediaciones, acelerando de este modo la ruina de lo que la acción del tiempo y la falta de recursos también habrían destruido, aunque más lentamente»¹⁴⁶.

Según Donoso, la mayor parte de las fortificaciones costeras de Galicia «se hayan hoy abandonadas, muchas destruidas y de algunas apenas restos se ven»¹⁴⁷. Indudablemente, una de ellas era la batería de Doniños

¹⁴³ AGMM. *CGD*, 3-1-7-7. Caja 6812. “Memoria concerniente al material del arma en este distrito redactado con arreglo a lo prevenido por el Excmo. Sr. Ingeniero General en su circular de 15 de octubre de 1844 y en virtud de la revista pasada a dicho material en el año próximo pasado”. Tomás María de Aguirre. Coruña, 28 de febrero de 1847, fol. 30v.

¹⁴⁴ Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, vol. VII. Madrid, 1847; pág. 405.

¹⁴⁵ González Gutiérrez, Manuel: *op. cit.*, pág. 357.

¹⁴⁶ AGMM, *CGD*, 3-1-7-7. Caja 6812. “Memoria concerniente al material del arma de Ingenieros en el distrito de Galicia, redactada con arreglo a lo prevenido por el Excmo. Sr. Ingeniero General e su circular de 15 de octubre de 1844 y en virtud de la revista pasada a dicho material en el expresado”. Juan Jiménez Donoso. Coruña, 31 de diciembre de 1852, fol. 3v. y 4r.

¹⁴⁷ *Ibidem*, fol. 20r.

que, el ingeniero Enrique Montenegro en 1860 ya incluía entre las que se hallaban «en un estado completo de ruina»¹⁴⁸.

*Vista general de la playa de Doniños y detalle de los restos de la batería de Doniños*¹⁴⁹



¹⁴⁸ AGMM, Caja 6814. CGD 3-1-9-25. “Proyecto de fortificación de la plaza de Ferrol. Memoria que acompaña al proyecto. Descripción del puerto, ría y costas del Ferrol”. Enrique Montenegro, 1860, fol. 6. En la misma situación que Doniños se encontraban las baterías de «Sanjurjo, rías de Cedeira, Bares, Vivero y Rivadeo».

¹⁴⁹ Imágenes tomadas de <https://www.google.com.br/maps> (consultado 11/02/2019).

Conclusiones

A lo largo de estas líneas se ha contrastado la información existente hasta la fecha relacionada con la batería de Doniños. La decisión de la corona española de construir en Ferrol un gran arsenal para la Armada originó nuevas necesidades defensivas para proteger la plaza de Ferrol y sus inmediaciones. Además del aumento y mejora de la muralla de la plaza y de sus elementos defensivos también se volvió la mirada hacia la llamada costa del norte, desde Cedeira hasta el cabo Prioriño, haciendo hincapié en los grandes arenales en donde fuera posible un desembarco enemigo.

Uno de ellos fue el de Doniños sobre el que los ingenieros militares sostuvieron posturas diferentes en la forma en cómo plantear su defensa (construir dos fuertes en los extremos de la playa, uno solo en el centro o incluso no levantar defensa alguna). Fue en 1768 cuando, en el reconocimiento de la costa de Ferrol realizado por un subordinado del director de ingenieros de Galicia, Pedro Torbé, se propuso por primera vez la construcción de una batería en el centro del arenal, precisamente en una elevación del terreno sobre la misma playa, denominada Croa de Outeiro,

Sin embargo, diversas circunstancias dilataron en casi treinta años su construcción. Todo parece indicar que fue a raíz de la memoria presentada por Antonio Gaver en 1793 cuando se tomó la decisión de levantarla, aunque la marcha de este ingeniero de Galicia dejó a su sucesor la tarea. El proceso constructivo se puede enmarcar entre 1794 y 1797, la primera de cuyas fechas ya fue aportada por Miguel Hermosilla en su *Relación Topográfica de Galicia*. Hacia 1797, aunque a falta de algunos detalles, la batería estaba prácticamente terminada por lo que se procedió a su artillado, siendo considerada como ya establecida por el controvertido director de ingenieros interino Domingo Aguirre.

Estas fechas descartan la participación de los considerados hasta ahora, por muchos especialistas, sus artífices: Miguel Hermosilla y Gil de Bernabé. Estos ingenieros, por su diferencia de edad, no pudieron trabajar juntos en la década de los setenta del siglo XVIII en el área de Doniños (solo Hermosilla lo hizo) y tampoco pudieron iniciar su construcción puesto que en esas fechas ninguno se hallaba destinado en Galicia (Bernabé lo hizo con la batería en un estado de construcción muy avanzado). Cabe, por tanto, atribuir al sucesor de Gaver al frente de la Dirección de Galicia, Feliciano Míguez la autoría del proyecto o al menos su colaboración con el ingeniero encargado del distrito de Ferrol.

Por último, y aunque como cuestión accesoria, tanto los informes de los ingenieros militares destinados en Galicia, como las respuestas al Catastro de Ensenada de la parroquia de san Román de Doniños, los innumerables documentos gráficos del arenal o lo relatado por una figura tan notable como el ilustrado José Cornide evidencian la ausencia en este arenal de cualquier elemento de defensa permanente antes de la construcción de la batería de Doniños. Queda aclarada, por tanto, la cuestión del “antiguo castillo” sobre el que se levantó la batería de Doniños, tan reiterada desde la publicación por Montero Aróstegui. Nunca hubo tal castillo ni nada que se le pareciese por lo que hoy puede afirmarse que la batería de Doniños se construyó totalmente *ex novo*.

FUENTES

Archivo General Militar de Madrid (AGMM)
 Archivo General de Simancas (AGS)
 Arquivo do Reino de Galicia (ARG)
 Biblioteca Central Militar de Madrid (BBCM)
 Service Historique de la Defense – Archive du Genier (SHD-GR)

BIBLIOGRAFÍA

- ALMIRANTE, José: *Bibliografía militar de España*. Madrid, 1876.
 BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR, Catálogo de la Biblioteca Central Militar. Mapas y Planos. Madrid, 1945.
 CAPEL, Horacio. et alii: *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Universidad de Barcelona, 1983.
 CAPEL, Horacio et alii: *De Palas a Minerva. La formación científica u la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Ed. CSIC. Madrid, 1988.
 CORNIDE SAAVEDRA, José. *Descripción circunstanciada de la costa de Galicia, y raya por donde confina con el inmediato reino de Portugal, 1764*. Introducción de X.L. Axeitos. Sada (La Coruña), Edicións do Castro, 1991
 DEBBIEG, H. *Notas sobre el puerto de Ferrol y la bahía de La Coruña y de un posible ataque al puerto de Ferrol por el mayor Hugh Debbieg del Cuerpo de Ingenieros (1767-1768)*. Traducido por Jorge Suanzes Silgeström. Biblioteca Histórico-Militar de La Coruña, 1989.
 FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, Miguel Ángel: *Dos días de gloria*. Diputación da Coruña. 2014.
 FORT Y ROLDÁN, Nicolás: *Defensa de Ferrol en 1800*. Ferrol, (1ª ed.) 1900. Edicións Embora, 2000.
 GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, Manuel: *El Gobierno Militar de Ferrol y sus gobernadores militares (1734-1996)*. Autoridad Portuaria de Ferrol-San Cibrao. Ferrol, 2010.
 GONZÁLEZ-LLANOS GALVACHE, Santiago.: *El ataque inglés a Ferrol en 1800*. Edicións Émbora, Ferrol, 2000
 HERMOSILLA, Miguel: *Relación topográfica de las plazas y puestos fortificados del reino de Galicia...* 1801.
 LOPEZ ALONSO, José: *Consideraciones generales sobre varios puntos históricos, políticos y económicos á favor de la libertad y fomento de*

- los pueblos, y noticias particulares de esta clase, relativas al Ferrol y á su comarca.* 6 Vols. Madrid, 1820.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico.* Vol. VII. Madrid, 1847.
- MANSO PORTO, Carmen: “Cartografía histórica de José Cornide en la Real Academia de la Historia. El mapa general del Reino de Galicia y los de sus diócesis, 1760-1772” en *Revista Abrente*, núms. 42-43. Real Academia de Bellas Artes. A Coruña, 2010-2011, pp. 237-302.
- MELLADO, Francisco de Paula: *Recuerdos de un viaje por España.* Madrid, 1849.
- MIÑANO, Santiago: *Diccionario geographico-estadístico de España y Portugal.* Tomo XI. Madrid, 1829.
- MONTERO ARÓSTEGUI, José. *Historia y Descripción de la ciudad y departamento naval del Ferrol,* Madrid, 1859.
- NÚÑEZ IGLESIAS, Indalecio y FERNÁNDEZ NÚÑEZ, Pedro: *El coloquio de Brión.* Museo Naval. Madrid, 1977.
- PEREDA Felipe y MARÍAS, Fernando (eds.): *El Atlas del Rey Planeta,* Editorial Nerea, Hondarribia, 2002.
- RAMOS ARDÁ, Rodrigo: *El desembarco de Doniños en la documentación británica.* Ferrol, 2002.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, *Catálogo de la Cartoteca.* Madrid, 1981.
- SORALUCE BLOND, José Ramón: *Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII.* Fundación Barrié. La Coruña, 1985.
- The London Gazette*, from 2 to 6 of september. 1800.
- Tratados de Matemáticas para la instrucción de los militares.* Imprenta Real. Madrid, 1804.
- VV.AA.: *Patrimonio histórico del Ferrol de la Ilustración.* 2 vols. Concello de Ferrol, 2006.
- VIGO TRASANCOS, Alfredo y MERA GONZÁLEZ, Irene: *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey. La Edad Moderna. 1500-1800.* Autoridad Portuaria del Ferrol-San Cibrao. 2008.
- VIGO TRASANCOS, Alfredo: “En pie de guerra: Imágenes estratégicas de los puertos de A Coruña y Ferrol ante la amenaza de un ataque naval (1621-1639)”, en *Revista Quintana*, nº 14. Universidad de Santiago de Compostela, 2015.

Recibido: 11/02/2019

Aceptado: 22/05/2019